

**LOS HÉROES DEL OLVIDO, UNA GUERRA CON MEMORIA.VETERANOS DE
LA GUERRA DE COREA.**

***ESTRATEGIAS PARA EL OLVIDO DE LA PARTICPACION DEL BATALLON
COLOMBIA***

NATALIA MENA

CÓDIGO: 201427762

SANTIAGO DE CALI

UNIVERSIDAD DEL VALLE

FACULTAD DE HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE HISTORIA

2022

**LOS HÉROES DEL OLVIDO, UNA GUERRA CON MEMORIA.VETERANOS DE
LA GUERRA DE COREA.**

**ESTRATEGIAS PARA EL OLVIDO DE LA PARTICIPACIÓN DE COLOMBIA
EN LA GUERRA DE COREA.**

**¿CÓMO SE CONFIGURA EL OLVIDO DE LA PARTICIPACIÓN DE COLOMBIA
EN LA GUERRA DE COREA?**

NATALIA MENA

CÓDIGO: 201427762

**TRABAJO DE GRADO DIRIGIDO POR EL PROFESOR MAURO VEGA
BENDEZU**

PRESENTADO PARA ASPIRAR AL TÍTULO DE HISTORIADORA

SANTIAGO DE CALI

UNIVERSIDAD DEL VALLE

FACULTAD DE HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE HISTORIA

2022

Agradecimientos.

Gracias a Víctor Hugo Gutierrez, quien me enseñó lo que significa la fortaleza, la valentía, el amor incondicional y la tenacidad para afrontar la vida, él que inspiró este trabajo de investigación, esta rama de estudio y esta vida. A Leoniza Mondragón de Gutierrez quien, sin sus incontables oraciones a la virgen y a san Antonio, no habría tenido la energía para continuar, a quien sin sus velas encendidas y su gran amor esto no sería posible.

A Edward quien representa todo lo que soy, mi gran amor, mi pilar y mi inspiración. A Nhora (Flower) quien nunca desistió, siempre me apoyó, amó y ayudó para no desfallecer, aun en los momentos de dolor, a quien con su inmenso amor siempre creyó en mí, cuando incluso yo no lo hice.

A Laura quien me obliga a ser mejor todos los días para ella y para mí. A Zeus que es la representación de la fuerza y la compañía de quienes perdimos.

A Ulvio que fue el segundo mejor abuelo que la vida me pudo regalar. A ñato, a Kevin y a Adriana que sé que siempre me brindaron fuerzas desde donde están y a Maruchis que pide siempre por todos.

A toda mi familia, quienes, sin su inmenso amor, su gran apoyo y comprensión no hubiese podido terminar; a Diego el mejor hermano mayor que mi tío me pudo regalar; a Eddy quien sin sus ayudas técnicas y su ejemplo no hubiese podido entender a los veteranos. A Joha quien sin sus traducciones hubiese sido más difícil comprender; a Stepha, Tati, Lina, Gabo y Jessi que siempre estuvieron dispuestos a dar ánimos, porras y alientos. A Ana, Martha, Beatriz y Marina que más que unas tías son unas mamás.

A esos amigos – Carlos, Juan Felipe- que me brindaron un lumox en momentos de oscuridad.

A Santiago Gaona un veterano lleno de amor y valentía, a Diana García, Yerni Restrepo y FUNVECOREA por brindarme una casa y la memoria de mi abuelo.

A todos aquellos profesores que me brindaron las herramientas para realizar este trabajo, especialmente al profesor Mauro Vega Bendezú.

Índice

INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO 1	13
1.1 COREA, UNA GUERRA NO TAN FRÍA.....	13
“La guerra no es sino una parte de las relaciones política; La política es la matriz dentro de la cual se desarrolla la guerra”	13
1.2 “Colombia, donde todo es magnífico”	22
Capítulo 2	27
2.1 “Testimonio, la narrativa de los veteranos”	27
2.2. Memoria, la de los veteranos.....	39
2.3 “Memoria y testimonio dialéctica perfecta”	53
Capítulo 3	58
3.1 “El olvido en que los convirtieron”	58
3.2 “Obliviate”	64
BIBLIOGRAFÍA.....	88

RESUMEN

El trabajo teoriza sobre la participación de la Colombia en la Guerra de Corea, mediante el uso de la memoria oral, de documentos oficiales y privados, junto a bibliografía especializada para explorar la memoria y olvido en las estrategias y construcción de memorias públicas con motivo de la Guerra de Corea. Así mismo aborda los planos en la competencia de ellas, especialmente la oficial y una subalterna (la de los soldados participantes hoy veteranos). En el presente trabajo se articula lo subalterno (desde la visión de los soldados rasos olvidados por la historia oficial) en contradicción con las memorias emblemáticas y oficiales que las invisibilizaron. Los principales autores referenciados en este trabajo son Pilar Calveiro, Enzo Traverso, Barbara Sklodowska, Dominick LaCapra y Sebastián Quiroga.

Palabras clave: ***Memoria, olvido, Historia militar, Corea, Guerra de Corea, Batallón Colombia, Veteranos***

INTRODUCCIÓN

La presente monografía se realiza desde la interdisciplinariedad de las ciencias humanas tales como: la historia, la política y la sociología. Que me permite advertir una relación intrínseca entre el olvido y la configuración de la historia oficial, en este caso el análisis de los sucesos alrededor de la participación de Colombia en la Guerra de Corea, bajo la mirada de la memoria oral perteneciente a los veteranos al Batallón de Infantería Colombia, también se acude a fuentes primarias como documentos oficiales, archivos privados, y bibliografía correspondiente al tema. Este trabajo es de corte histórico, con enfoque en historia militar, donde los conceptos de testimonio, memoria y olvido, son utilizados para lograr la comprensión del papel histórico y social que los militares colombianos ejercieron y vivenciaron en el conflicto coreano.

Es responsabilidad propia de la disciplina histórica, el indagar sobre sucesos acaecidos que se han configurado en silencios y olvidos, creando lagunas en la memoria que inhiben la posibilidad de una visión clara del pasado. Así como lo sostiene la historiadora Bárbara Skladowska sobre la guerra de Corea:

La “guerra extraña”, como suele ser llamada la Guerra de Corea, un suceso ineludible a escala mundial, no es un tema de abundante investigación ni a

nivel internacional ni tampoco en Colombia. Los estudios, relativamente escasos y todavía no muy bien vistos en algunos ambientes intelectuales, no han sido abordados por la historiografía de manera sistemática. Son pocos los autores colombianos, en su mayoría militares, que han tenido la valentía de representar este particular episodio como una gestión de obligada recordación.

1

En los sucesos de guerra es habitual esconder o no dar un comunicado oficial sobre los eventos traumáticos que vivieron los excombatientes. En la narrativa Estatal es una constante el presentar los avances en la guerra como una victoria patriótica, un éxito colectivo que brinda beneficios a sus aliados como a sus conciudadanos, esto sirve como constructo ideológico de nación. Sin embargo, la posibilidad del reconocimiento de la memoria de aquellos que combatieron en aquella guerra como la de Corea, significa una oportunidad de entender desde la remembranza de algunos veteranos, como aconteció este conflicto, narrativas particulares que resisten al paso del tiempo.

La intención de este texto es evidenciar las estrategias de la superposición de la memoria, en la cual, se posiciona una narrativa oficial mediante diferentes metodologías, sobre unas memorias de la subalternidad, que durante y después de estar bajo sus órdenes, no podían expresar sus vivencias personales. Lo anterior está relacionado sobre el ocultamiento de los eventos traumáticos sufridos por el cuerpo militar que participó en la Guerra de Corea y como se crearon las condiciones que posibilitaron el olvido. Por ende, la

¹ Bárbara Skladowska, *Los Nombres de la Patria en la Guerra de Corea, 1951-1953. Ocaso de un Mito*, 1era Ed- Bogotá, Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Historia, CESO, Ediciones Uniandes, 2007, p2.

necesidad de reconocimiento de actores y sus visiones sobre lo acaecido nos permiten el acercamiento a un pasado distante aún abierto. Así lo describe Beatriz Sarlo cuando reflexiona sobre la memoria y la historia.

El pasado es siempre conflictivo. A él se refieren, en competencia, la memoria y la historia, porque la historia no siempre puede creerle a la memoria, y la memoria desconfía de una reconstrucción que no ponga en su centro los derechos del recuerdo (derechos de vida, de justicia, de subjetividad). Pensar que podría darse un entendimiento fácil entre estas perspectivas sobre el pasado es un deseo o un lugar común²

Para comprender de una manera más extensa lo anterior, es importante, acercarnos teóricamente al concepto de la memoria en aras de conocer ese pasado difuso y aquella intrínseca relación entre memoria e historia. Por ello es oportuno, traer a colación al historiador estadounidense Dominick LaCapra quién hace énfasis en los lapsus y los peligros metodológicos sobre la memoria en la construcción de la memoria histórica, por lo que indica que:

El reciente giro a la memoria puede significar más que un síntoma, al menos cuando la preocupación incluye el deseo de ocuparse del problema de la historia en la medida en que pesa sobre el presente y el futuro, abarcando la necesidad de un examen autocrítico de la propia implicación en el problema que encaramos. La memoria –junto a sus lapsus y trucos– plantea interrogantes a la historia pues apunta a problemas que siguen vigentes o que están investidos de valores o de emociones. Idealmente, la historia pone a

²Beatriz Sarlo. *TIEMPO PASADO cultura de la memoria y giro subjetivo una discusión*. 1era Ed. 2da reimpr. Buenos Aires. Siglo Veintiuno Editores. 2021. p9.

prueba a la memoria y prepara el terreno para un intento más abarcador de elaborar un pasado que no se ha cerrado.³

Según los postulados de Sarlo y de LaCapra sobre la memoria e historia, se puede advertir que existe una relación dialéctica entre los dos conceptos; donde la memoria se comprende a modo de una narrativa que está por fuera de historia oficial, en este caso, se concibe la memoria como una herramienta que brinda nuevas posibilidades de entendimiento, a través de la escucha se enlaza a la construcción de un nuevo relato histórico; el concepto de la historia se relaciona con el entendimiento del pasado mediante el método, la observación y el empirismo, logrando una interpretación del pasado fidedigna; estos dos conceptos se relacionan paulatinamente desde sus posibles contradicciones, al decir que, la memoria no puede concebirse sin historia, mientras la historia debe guardar cierto recelo sobre las cargas temporales que tiene la memoria; aun así, existe la posibilidad de que la memoria llegue a reinterpretar la historia, tornándose en un nuevo relato de un hecho histórico determinado, sumándose a las perspectivas historiográficas.

De acuerdo con lo anterior, es posible arriesgar la pregunta guía de esta investigación la cual es *¿Cómo se configura el olvido de la participación del Batallón Colombia en la Guerra de Corea?* Esta pregunta deviene de mi preocupación por la inexistencia del reconocimiento de los veteranos de la Guerra de Corea, los cuales tienen más protagonismo histórico en el país oriental, que un reconocimiento y una retribución social-política por parte del Estado colombiano, el cual no ha realizado esfuerzos adecuados para devolver un poco el servicio prestado en la Guerra.

³Dominick LaCapra. *Historia y memoria después de Auschwitz*. 1era Ed.-Buenos Aires. Prometeo Libros.2009. p240.

Llevaré a cabo esta tarea en tres capítulos; en el cual, el primer capítulo estará dedicado a brindar un recorrido histórico por los acontecimientos más importantes que facilitaron la participación de Colombia en este conflicto armado, este acercamiento se realiza por medio del periodista e historiador estadounidense David Halberstam en su texto *La guerra olvidada: Historia de la guerra de Corea*⁴, además de tener en cuenta lo expuesto por el General Álvaro Valencia Tovar en su obra *Diario de Corea, 16 de junio de 1951*⁵, complementando con fuentes primarias, archivos y documentación sobre el tema; el segundo capítulo, estará dedicado a la conceptualización del concepto de memoria desde los autores Dominick LaCapra y Enzo Traverso en sus respectivos textos *Historia y memoria después de Auschwitz*⁶, *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*⁷, específicamente en el segundo capítulo *Historia y memoria*, esto permitirá comprender que la memoria ayuda a reescribir la historia, además en este apartado se define el concepto de testimonio a través de los postulados del doctor en literatura John Beverly en el artículo *Anatomía del testimonio*⁸ y de la politóloga Pilar Calveiro en su escrito *Testimonio y memoria en el relato histórico*⁹, esta idea posibilita establecer una relación entre la memoria y el olvido, esta última noción se desarrollará en el siguiente capítulo; en el tercer y último capítulo, con el fin de presentar la hipótesis que relaciona los sucesos circunscritos de la participación de Colombia en el conflicto coreano tras una intención geopolítica de los

⁴ David Halberstam. *La guerra olvidada, historia de la guerra de Corea*. Trad. Juan mari Madariaga. Barcelona Crítica, S.L. 2009

⁵ Álvaro Valencia Tovar. *Diario de Corea, 16 de junio de 1951*, Colombia, Editorial Planeta. 2021

⁶ Dominick LaCapra. *Historia y memoria después de Auschwitz*, 1a ed. – Buenos Aires: Prometeo Libros, 2009

⁷ Enzo Traverso. “*Historia y memoria*” en Carnovale, V., Franco, M. and Levin, F. *Historia reciente*. Buenos Aires: Paidós, 2007.

⁸ John Beverley. *Anatomía Del Testimonio*, Revista de Crítica Literaria Latinoamericana 13, no. 25 (1987): 7–16. <https://doi.org/10.2307/4530303>.

⁹ Pilar Calveiro. *Testimonio y memoria en el relato histórico*, [En Línea], Acta poética 27 (2). 2006. <https://doi.org/10.19130/iifl.ap.2006.2.204>. (consultado el 20 de septiembre del 2021)

Estados Unidos usando el discurso del progreso de Henry Truman en el año de 1949, con el fin de formar gran bloque occidental que representara el interés del país norteamericano en los territorios, por ende, Colombia se posiciona como el aliado principal de Los Estados Unidos en este lado del atlántico, justo después de la Guerra de Corea. partiendo de esta premisa se inicia a implantarse el discurso de la lucha anticomunista, expresado en el decreto del General en jefe Supremo Gustavo Rojas Pinilla donde prohíbe en Colombia la actividad política del comunismo internacional¹⁰, al igual que se ve reflejado en la modernización del ejército de Colombia, en palabras del Brigadier General Raúl Martínez Espinosa esto cambió la fisonomía de la institución militar, para el General Valencia Tovar las enseñanzas de la Guerra de Corea pueden resumirse en lo que se conoce en la tercera reforma militar del siglo XX.

De la anterior suposición es posible establecer las condiciones políticas que favoreció al olvido de las memorias colombianas que participaron en esta Guerra, primero es necesario decir que: Mientras la información hasta mediados de 1949 y después del 1953 es abundante, la del periodo del medio es casi nula. Al parecer, el desafortunado gesto de un funcionario del Ministerio de Gobierno de Colombia declaró en 1967 “archivo muerto” todo lo correspondiente a 1949-1958 ¹¹.Entendiendo así, no solo las dificultades para estudiar la participación del Batallón Colombia en la Guerra de Corea, sino un el olvido en el cual ha sido envuelta dicha participación. Para conceptualizar el olvido me remitiré a Michel Pollak con su texto *Memoria, olvido y silencio*¹², texto en cual relaciona los conceptos de memoria,

¹⁰ decreto presidencial 434 de 1956. Considerando que el acto legislativo número 6 de 1954 declara que dicha actividad atenta contra la tradición y las instituciones cristianas y democráticas de la República, y perturba la tranquilidad y el sosiego público.

¹¹Bárbara Skladowska, “*Los Nombres de la Patria*”. p14.

¹² Michael Pollak. *Memoria, Olvido, Silencio*. Trad. Christian Gebauer, Renata Oliveira Rufino, Mariana Tello, and Ludmila da Silva Catela. Buenos Aires: Ediciones Al Margen. 2006.

testimonio, olvido y silencio en casos de traumatismo; autor que permitirá establecer las estrategias de olvido en las que fue envuelto la participación de Colombia.

Esta investigación es una reconstrucción de la memoria de los veteranos mediante el uso de la historia oral y el testimonio, no tiene otro propósito que el de entender las estrategias que configuran el olvido de la participación de Colombia en la Guerra de Corea. Existe la posibilidad de dar reconocimiento a los excombatientes colombianos con la construcción de una nueva historia. A título propio señaló que es una obligación y una cuenta pendiente de la disciplina histórica el llevar a la historiografía nuevas narrativas, que constituyan un nuevo sentido de lo histórico

CAPÍTULO 1.

1.1 COREA, UNA GUERRA NO TAN FRÍA.

**“La guerra no es sino una parte de las relaciones política; La política es la matriz
dentro de la cual se desarrolla la guerra”**

Carl Van Clausewitz

Terminada la Segunda Guerra Mundial el mundo quedó polarizado, en la lucha de poder entre capitalismo y comunismo, el primero en cabeza de los Estados Unidos de América, el segundo por la URSS, cada corriente imponiendo su modelo civilizatorio que se disputaban el control geopolítico mundial. Donde el país norteamericano, ejerce en los años posteriores a la guerra, una influencia benefactora y protectora de las naciones destruidas por el conflicto en el viejo continente. Esto se ve reflejado en el Plan Marshall¹³ el cual se llevó a cabo entre los años de 1946 hasta el año de 1951. Mientras la URSS ejercía su influencia mediante la teoría comunista en el mundo amparada bajo el seno de la izquierda radical global

¹³ el plan Marshall para Halberstam en *LA GUERRA OLVIDADA, Historia de la guerra de Corea* se define como la ayuda financiera, material y técnica que reconstruye la infraestructura industrial de Europa occidental, que había quedado destruida por la guerra. p849.

Antes y después de terminada la Guerra los países aliados en cabeza de los Estados Unidos de América, la URSS y Gran Bretaña sostuvieron reuniones intentando organizar la repartición de beneficios que cada uno obtendría por ser victoriosos de la Guerra, y cuáles serían las acciones que se llevarían a cabo en los países liberados de las Potencias del Eje. Aunque las naciones aliadas estuvieran en pro de acabar con la amenaza internacional, estas mismas no dejaban de ver a sus compañeros de batalla, como peligros inminentes en el futuro, lo que condujo a que cada reunión fuera un choque diplomático, en el cual cada una de las partes quería tener más control sobre la otra. Esto se puede ver reflejado en lo presentado por el historiador Eric Hobsbawm en el libro *Historia del Siglo XX*, cuando sostiene que:

Lo más parecido a unas negociaciones de paz fueron las conferencias celebradas entre 1943 y 1945, en las que las principales potencias aliadas — los Estados Unidos, la URSS y Gran Bretaña— decidieron el reparto de los despojos de la victoria e intentaron (sin demasiado éxito) organizar sus relaciones mutuas para el período de posguerra: en Teherán en 1943, en Moscú en el otoño de 1944, en Yalta (Crimea) a principios de 1945 y en Potsdam (en la Alemania ocupada) en agosto de 1945.¹⁴

En cada reunión se ponían en la mesa de negociación varias intenciones, tales como: ocupación de Alemania por parte de los Aliados después de la Guerra, asegurar el territorio en contra de incursiones armadas al solicitar una zona de influencia de naciones amigas por parte de la URSS en su frontera occidental, asegurarse un lugar en la economía y la política mundial por parte de los EE.UU, entre otros temas referentes a la indemnización que debía

¹⁴ Eric Hobsbawm, *Historia del Siglo XX*, [En Línea], Argentina, Imprenta de los Buenos Ayres S.A.I, y C., 1999: 50, https://cronicon.net/paginas/Documentos/Eric_Hobsbawm_-_Historia_del_Siglo_XX.pdf (Consultado el 14 de enero de 2021).

hacer Alemania a los aliados, agregando las restricciones y sanciones a los países que conformaron las potencias del eje.

Sin embargo, de las anteriores conferencias mencionadas entre los aliados, solo una hace referencia directa a la situación de Corea después de la guerra y es la conferencia de Potsdam. Esto se puede advertir por lo expresado por James Francis Byrnes secretario de Estado americano al asesor político en Corea, brindando una aclaración al presidente del Partido Democrático de Corea del año de 1946, sobre lo que se acordó en Potsdam concerniente a Corea:

Awise him, the sole agreement at Potsdam which concerned Korea was provision in published declaration that “the terms of the Cairo declaration shall be carried out.”¹⁵. [Aconsejele que el único acuerdo en Potsdam que refiere a Corea era una disposición en la declaración publicada que "se cumplirán los términos de la declaración de El Cairo"].

Mientras lo acordado en la conferencia del Cairo fue que los Estados Unidos, la República de China y Reino Unido, teniendo conocimiento del sometimiento que sufría el pueblo coreano por parte de Japón durante los 38 años anteriores al fin de la Segunda Guerra Mundial, al momento pertinente estos garantizarán que esta nación gozaría de libertad e independencia¹⁶, sumando que la URSS era libre de unirse a esta decisión cuando lo

¹⁵ Office of the Historian, Foreign Service Institute United States Department of State, «The Secretary of State to the Political Adviser in Korea (Langdon)» en *Foreign Relations of the United States, 1946, The Far East, Volume VIII*, editado por John G. Reid & Herbert A. Fine, [En Línea], Estados Unidos, United States Government Printing Office, Washington, 1971, 750, <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1946v08/d555> (23 de enero de 2021) [Traducción personal]

¹⁶ Office of the Historian, Foreign Service Institute United States Department of State, «Cairo Legation Records, Final Text of the Communiqué». en *Foreign Relations of the United States: Diplomatic Papers, The Conferences at Cairo and Tehran, 1943*, editado por William M. Franklin & William Gerber, [En Línea], Estados Unidos, United States Government Printing Office, Washington, 1961, 449, <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1943CairoTehran/d343> (23 de enero de 2021)

desea¹⁷. Ahora bien, sería la participación de los soviéticos en la conferencia de Moscú de ministros de Relaciones Exteriores con presencia de los representantes de EE.UU. el Reino Unido y del país anfitrión, celebrado en diciembre del año de 1945, lo que cambiaría del todo las decisiones de los aliados sobre Corea, ya que en esa reunión se resuelve:

Corea

1. Con miras al restablecimiento de Corea como Estado independiente, la creación de las condiciones para el desarrollo del país sobre la base de principios democráticos y la pronta liquidación de los desastrosos resultados de la prolongada dominación japonesa en Corea, se establecerá un gobierno democrático coreano provisional que tomará todas las medidas necesarias para desarrollar la industria, el transporte y la agricultura de Corea y la cultura nacional del pueblo coreano.
2. Para ayudar a la formación de un gobierno coreano provisional y con miras a la elaboración preliminar de las medidas apropiadas, se establecerá una comisión conjunta compuesta por representantes del comando de los Estados Unidos en el sur de Corea y del comando soviético en el norte de Corea. Corea. Al preparar sus propuestas, la Comisión consultará con los partidos democráticos y las organizaciones sociales de Corea. Las recomendaciones elaboradas por la Comisión se someterán a la consideración de los Gobiernos de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, China.
3. Corresponderá a la Comisión Mixta, con la participación del Gobierno Democrático Provisional de Corea y de las organizaciones democráticas coreanas, elaborar medidas también para ayudar y ayudar (administración fiduciaria) al progreso político, económico y social del pueblo coreano., el desarrollo del autogobierno democrático y el establecimiento de la independencia nacional de Corea.

¹⁷ Office of the Historian, Foreign Service Institute United States Department of State, «Hopkins Papers, Memoranda by the Chinese Government». en *Foreign Relations of the United States: Diplomatic Papers, The Conferences at Cairo and Tehran, 1943*, editado por William M. Franklin & William Gerber, [En Línea], Estados unidos, United States Government Printing Office, Washington, 1961, 389, <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1943CairoTehran/d343> (24 de enero de 2021)

Las propuestas de la Comisión Conjunta se presentarán, previa consulta con el Gobierno provisional de Corea, para la consideración conjunta de los Gobiernos de los Estados Unidos, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, el Reino Unido y China para la elaboración de un acuerdo relativo a cuatro poderes fideicomisario de Corea por un período de hasta cinco años.

4. Para la consideración de problemas urgentes que afectan tanto al sur como al norte de Corea y para la elaboración de medidas que establezcan una coordinación permanente en materia administrativo-económica entre el Comando de los Estados Unidos en Corea del Sur y el Comando Soviético en Corea del Norte, una conferencia de los representantes de los comandos de los Estados Unidos y la Unión Soviética en Corea se convocarán en un plazo de dos semanas¹⁸.

Aunque la pretensión era cuidar y salvaguardar los territorios que eran ocupados por las derrotadas Potencias del Eje, la percepción general era que los aliados se repartían algunos de estos territorios. Finalizada la Guerra, el Imperio del Japón que era la última de *las Potencias del Eje* que se mantuvo en pie, hasta el lanzamiento de las bombas nucleares en su territorio en el año 1945 (Hiroshima y Nagasaki), ya debilitada no tendría la suficiente capacidad para mantener su presencia en el territorio coreano. Corea que para entonces era un país con un territorio de más de 220 mil kilómetros cuadrados, situado en Asia Oriental que perteneció en tiempos antiguos al imperio de la dinastía Qing de China. Cuya posición geográfica se situaba marítimamente entre el Mar de Japón (Mar del Este para los coreanos)

¹⁸ Office of the Historian, Foreign Service Institute United States Department of State, «The Ambassador in the Soviet Union (Harriman) to the Acting Secretary of State» en FOREIGN RELATIONS OF THE UNITED STATES: DIPLOMATIC PAPERS, 1945, GENERAL: POLITICAL AND ECONOMIC MATTERS, VOLUME II, editado por N. O. Sappington., John P. Glennon., George O. Kent., William Slany., Gustave A. Nuernberger., George H. Dengler & John Rison Jones, Jr., Editor Genral, E. Ralph Perkins, [En Línea], Estados unidos, United States Government Printing Office, Washington, 1967, 820-821
<https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1945v02/d268> (23 de enero de 2021) [Traducción Google]

y el Mar Amarillo, y terrestremente al Este de la República de China. Por su posición geográfica benéfica para el paso de mercancías hacia la parte continental de Asia, el Imperio del Japón para el año de 1910 inició una ocupación en este país, con una intención expansionista, sometiendo a la fuerza a los ciudadanos coreanos e imponiendo un sistema mercantilista de extracción y explotación de los recursos naturales, esta ocupación duraría aproximadamente 35 años en los cuales los coreanos van a presentar fuertes disputas contra los japoneses. Esto puede resumir el sentimiento de odio hacia los nipones, al mismo tiempo que los coreanos van a aumentar su sentimiento nacionalista, que refleja parte de la cosmovisión coreana.

Con el fin de brindar un panorama amplio de lo que sucede en Corea desde el momento en que se libera del yugo del Imperio del Japón, desde este momento me remitiré a las consideraciones de Carlos R. Fernández & Emilio Bosque Lafuente presentadas en el libro *El Conflicto De Corea*, donde sostienen que terminada la Guerra los gobiernos de Estados Unidos y la URSS no querían perder su influencia en el territorio por temor a que la otra parte se tomará el lugar¹⁹. Esto condujo, a que el Gobierno de los Estados Unidos en cabeza de Harry S. Truman dividiera el territorio el 10 de agosto de 1945 en dos franjas tomando como referencia el paralelo 38, dividiendo a Corea en las siguientes partes: el norte para la URSS, mientras que el sur será para los Estados Unidos, cada potencia estaría la encargada de velar por la protección del territorio asignado, la sorpresa fue que los soviéticos no reaccionaron a tal decisión²⁰. Posteriormente vendría la conferencia de Moscú que pondría

¹⁹ Carlos R. Fernández Liesa & Emilio Borque Lafuente. *“El Conflicto De Corea”*. Colección Conflictos internacionales contemporáneos, [En Línea], España, MINISTERIO DE DEFENSA, noviembre de 2013: 27-28, https://www.defensa.gob.es/portaldcultura/Galerias/noticias/publicaciones/fichero/conflicto_Corea.pdf (consultado el 10 de septiembre de 2020)

²⁰ Carlos R. & Emilio, *“El Conflicto De Corea”*, 28.

las reglas de juego durante esta división, donde estarían involucradas las naciones de China, la URSS, EE. UU y Reino Unido.

Durante los cinco años siguientes a la división de Corea se vivía en los dos sectores un cierta calma; a decir que en el año de 1948 se realizan elecciones democráticas en la parte sur, en lo que se convertiría en la República de Corea, dando como ganador de los comicios a Syngman Rhee, lo que permite llevar a cabo de manera legal los acuerdos con los Estados Unidos; Mientras en la parte Norte se llevarían elecciones, dejando de presidente a Kim Il-sung, dejando este mismo año una constitución en el país de la República Popular Democrática de Corea²¹. El líder Kim Il-sung, tenía la idea de que podía unificar su territorio con la República de Corea, convirtiendo la península en una sola nación²², no obstante, no es una misión que se pueda llevar a cabo sin el apoyo de alguna de las grandes potencias, en este caso en particular este líder solicitó el apoyo de la URSS para poder realizar tal acción, lo que no llegaría prontamente. Ni con la previsión que le daba a Kim Il-sung que la empresa sería lo más sencilla de llevar a cabo, gracias a lo sostenido por el entonces secretario de Estado del país norteamericano Dean Gooderham Acheson “tanto Corea como Taiwán quedaban fuera del perímetro defendible de su país, ya que no entraba dentro de sus intereses”²³. Lo anterior, le permitía pensar al mandatario norcoreano que una intervención militar al vecino país era posible, además de sencilla dado que Norteamérica no estaba

²¹ Carlos R. & Emilio, “El Conflicto De Corea”, 64.

²² Carlos R. & Emilio, “El Conflicto De Corea”, 41.

²³ Carlos R. & Emilio, “El Conflicto De Corea”, 63.

interesada en custodiar la parte aliada en la península. Sumando, a que en ese entonces los esfuerzos de los EE.UU. estaban encaminados en sostener su presencia en el noroeste y suroeste del antiguo continente.

Fernández & Lafuente aseveran que Kim Il-sung miraba con sentimiento de derrota el avance significativo que tenía Mao Tse Tung en la unificación de la vecina China, ya que este quería realizar la unificación de Corea, y pensaba que tenía la oportunidad de hacerlo en tanto el poder militar que poseía y que las personas de la parte sur estarían dispuestas a unirse a la causa, esto le impulsó a no esperar el apoyo o aprobación de la URSS²⁴, por lo que se decidió invadir a la República de Corea el día 25 de junio de 1950, con un cuerpo militar compuesto 56000 hombres del Ejército Popular de Corea o también llamado Inmin-gun, apoyados con automóviles de combate soviéticos denominados T-34²⁵. Esta acción daría inicio a la llamada Guerra de Corea que se extendería por tres años, e involucraría las potencias más importantes de ese momento, a saber los EE.UU. y la URSS, aunque sea el país de China dirigido por Mao Tse Tung el que juegue un papel fundamental en este conflicto como aliado de la República Popular Democrática de Corea, mientras la Organización de la Naciones Unidas (ONU) en conjunto con el país norteamericano, sería quienes estarían en la defensa del Gobierno de Corea del Sur.

El norte con ansias de unificación encuentra en el modelo civilizatorio comunista la excusa perfecta para llevar a cabo dicha misión unificadora del territorio coreano, el norte y el sur otra vez unidos bajo un mismo modelo civilizatorio (que Kim Il-sung posteriormente convertiría en la versión norcoreana del comunismo). En ese sentido, las intenciones de Corea

²⁴ según Karl Haushofer hay una clara injerencia política por parte de la URSS.

²⁵ Carlos R. & Emilio, *“El Conflicto De Corea”*, 42.

del Norte, no son las mismas que las de Corea del Sur, por lo que el Sur del paralelo 38 defiende su territorio con el apoyo militar de las pocas unidades que los Estados Unidos aún conservaban en el territorio, por lo que puedo inferir que el Sur no estaba preparado para iniciar una Guerra y menos para responder a una, se ve reflejado en los postulados de Halberstam que afirmara que:

Estados Unidos iba a entrar en una guerra sin ninguna preparación. Las primeras unidades estadounidenses que entraron en combate iban pobremente armadas, insuficientemente entrenadas y con frecuencia mal dirigidas... El gobierno estadounidense había tratado de disminuir drásticamente el gasto militar y en Corea aquello demostró inmediatamente sus efectos²⁶.

Lo anterior demuestra el contexto en que se encontraba Estados Unidos como potencia protectora de Corea del Sur, se observa como una nación que se encontraba saliendo de una Segunda Guerra Mundial, la cual tuvo como consecuencia un gran gasto militar, económico y humano, dejando tras sí un cansancio generalizado, por lo que se volverá necesaria la intervención de las Naciones Unidas, organización encargada de velar por la “paz y seguridad” mundial. ²⁷La Guerra de Corea se convertirá no solo en la materialización de la Guerra Fría, sino, en el escenario perfecto en el cual las Naciones Unidas como organización va a estructurar los ideales liberales por la cual fue infundida; en ese sentido los Estados Unidos, pide utilizar las fuerzas de las Naciones Unidas para poner freno a la agresión comunista en Corea mediante un consejo de seguridad de la ONU.²⁸ En las

²⁶ David Halberstam, *“La Guerra Olvidada”*, 178.

²⁷ la historia de las Naciones Unidas se crea con: Representantes de 50 países se reunieron en San Francisco en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Organización Internacional del 25 de abril al 26 de junio de 1945. Durante los siguientes dos meses, procedieron a redactar y luego firmar la Carta de la ONU, que creó una nueva organización internacional, las Naciones Unidas, que, se esperaba, evitaría otra guerra mundial como la que acababan de vivir. Demostrando el carácter protector con el que se creó la Organización. <https://www.un.org/es/about-us/history-of-the-un> (consultado 18 de noviembre del 2021)

²⁸ en virtud del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, el Consejo de Seguridad puede imponer sanciones o incluso autorizar el uso de la fuerza para mantener o restablecer la seguridad internacional. El Consejo también autoriza las Operaciones de mantenimiento de la paz y las misiones políticas especiales.

resoluciones 82 y 84 de 1950²⁹. Resoluciones que se aprobaron en ausencia del representante soviético y con las abstenciones de Egipto, la India y Yugoslavia, en la cuales en una primera instancia exigen el retiro de las fuerzas militares invasoras de Corea del Norte del lado Sur del paralelo 38, exigencia a la cual el lado norte hizo caso omiso, por lo cual, las Naciones Unidas autorizan el uso de la fuerza bajo autoridad estadounidense. (Halberstam. 2007, 2). Lo que significa que EE. UU tendrá la autorización de usar la fuerza de su ejército y la de las naciones que pertenecen a la Organización en contra Corea del norte y frenar la expansión comunista a como diera lugar.

Los países pertenecientes a las Naciones Unidas deben acudir al llamado que como pueblos democráticos se unan en la defensa de la libertad contra el comunismo, siendo entonces la seguridad en defensa el comunismo lo que fortalecería el discurso democrático, conservador que se quería implantar en los países, donde el Estado se debe proteger y solo se puede hacer si se tiene un ejército fuerte, característica propia del modelo colombiano de Estado.

1.2 “Colombia, donde todo es magnífico”

“Todo en Colombia es magnífico, todo en papel”

-Gabriel García Márquez

En el caso particular de Colombia, esta solicitud enviada desde las Naciones Unidas arribará en 1950 precisamente en la época de transición de poderes, pues arribó al país la finalización del gobierno de Mariano Ospina Pérez (1946-1950) quien ofrece ayuda en la Guerra de Corea, pero en la medida de sus posibilidades materiales, las cuales, entendiendo la crisis social, política y en materia de seguridad que enfrentaba el país después del

Naciones Unidas, Paz, dignidad e igualdad en un planeta sano. [En Línea] Mantener la paz y la seguridad internacionales | Naciones Unidas.

²⁹ naciones Unidas, Consejos de Seguridad aprobados en 1950. Resolución 82 *Resolución del 25 y 27 de junio de 1950 CARGO DE AGRESIÓN CONTRA LA REPÚBLICA DE COREA.* y Resolución 84, *Resolución del 7 de julio de 1950 CARGO DE AGRESIÓN CONTRA LA REPÚBLICA DE COREA.*

magnicidio de Jorge Eliecer Gaitán, no eran muchas. Sin embargo, la decisión definitiva será de su predecesor Laureano Gómez Castro, conservador radical (1950-1951). El cual va a llevar a Colombia a ser el único país hispanoamericano en llevar tres fragatas y un batallón de infantería de alrededor de 4.750 hombres al campo de batalla en el continente asiático.

Para caracterizar el contexto en el cual se toma esta decisión me remitiré a las líneas políticas que manejaba Gómez durante la Segunda Guerra Mundial, las cuales eran muy cercanas al nazismo y al franquismo, las mismas ideas le costarían a Laureano Gómez una expulsión en 1940, por lo que Corea se va a presentar como la oportunidad perfecta de redención de Gómez y de Colombia en general con una de las potencias vencedoras, como es el caso de los Estados Unidos; de dicha participación, el General Álvaro Valencia Tovar dirá que:

Sin que resultara aún posible vaticinar el final de la fulminante ofensiva comunista, el 12 de enero se creó la planta orgánica del Batallón Colombia cuyo destino era el de cumplir en nombre de la patria la oferta de ayuda hecha formalmente ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Es aquella fecha el punto de origen de la amplia trayectoria. Allí comenzaron a plasmarse en realidades las combinaciones diplomáticas, y a tomar cuerpo el que pudo considerarse nebuloso compromiso de ayuda. También allí comenzaron los escollos, se avizoraron los problemas, se hizo presente cuán difícil es pasar, así sea con una relativamente pequeña unidad armada, de la paz a la guerra.³⁰

Estableciendo entonces que el Batallón Colombia nace como resultado de la petición de la ONU. He de aclarar que algunos hombres pertenecientes al Batallón Colombia son incorporados a él de forma voluntaria como es el caso del soldado de infantería Víctor Hugo Gutierrez (28 de julio 1930- 5 de mayo del 2015) quien integró el primer contingente del Batallón de infantería Colombia, apodado “*Bolívar*” en 1951-52 y el caso del Cabo Segundo Santiago Gaona, perteneciente a la primera compañía de relevos del Primer Batallón,

³⁰Álvaro Valencia Tovar. “Diario de Corea, 16 de junio de 1951”, Colombia, Editorial Planeta, 2021, p34.

veteranos que se incorporarán al Batallón de forma voluntaria. Sin embargo, comenzó a hacerse evidente que no todos los hombres incorporados al Batallón habían deseado voluntariamente pertenecer a él. Mostrando así entonces la necesidad que se presentaba en país de hombres dispuestos a morir por una patria que no era la suya, pero sobre todo la necesidad de responder a la ayuda internacional que se prestó.

El General Álvaro Valencia Tovar en su obra *“Diario de Corea, 16 de junio de 1951”* caracteriza al naciente Batallón, el cual se compone de 700 a 850 soldados, estos hombres comenzaron a llegar de todos los lejanos rincones del ancho suelo colombiano las tropas que habrían de integrar el Batallón Colombia. Campesinos, aldeanos, hombres de ciudad que se hicieron soldados en las diversas unidades del ejército. Mostrando la pluriculturalidad del Batallón (que se iba a dividir por compañías.³¹) y cada compañía se iba a caracterizar de una manera en particular por ejemplo el Batallón Colombia en la compañía A *“los campesinos”* iba a estar integrada por soldados en servicio activo, que va a recibir su nombre debido a la extracción social de un gran número de sus hombres que eran del campo, mientras que la compañía B se le apodó *“los cruzados”* debido al cruce de reservistas y soldados en actividad.

Puedo afirmar que como consecuencia de dicha participación en el país se lograrán un avance en la modernización del ejército colombiano, en términos de armamento, todo el usado en Corea va a entrar al país, al igual que dicha participación va a generar cambios estructurales en el ejército, lo que en palabra de la mayor Maritza Padilla Bueno: la participación de Colombia en la Guerra de Corea se aprendió que el elemento insustituible de la Guerra es el ser humano, por lo que para el ejército colombiano empieza a cobrar importancia la moral, que se puede consiga la importancia de la inteligencia medir con la eficiencia en el trabajo, el cuidado y mantenimiento del equipo y de armas de dotación, el registro y ubicación de sepulcros en términos de inteligencia el Batallón Colombia trajo para el combate y como está aportaba en la operación, la contrainteligencia ... en palabras del

³¹ según David Halberstam en *“LA GUERRA OLVIDADA”*. Una compañía se compone de 175 a 240 soldados, está formada por cuatro secciones y está bajo el mando de un Capitán.

brigadier general Raúl Martínez Espinosa quien afirma que gracias a esta experiencia se cambió la fisonomía de la institución militar.³²

Esta modernización que el General Álvaro Valencia Tovar referencia, será de vital importancia pues va a empezar a poner sobre la mesa el concepto de *enemigo interno*.³³ el cual se va a fundamentar la identidad no solo de los soldados colombianos, sino que se va a fundar como concepto creador de una identidad nacional que va a instaurar un enemigo común: *el comunismo internacional*, que fue definido como una construcción de carácter continental, que significaba un modo específico de concebir el mundo y se manifestaba como una fuerza desordenada del mundo.³⁴ entendiendo como se configura el concepto de enemigo interno se podría entender los móviles que posterior a la Guerra de Corea van a mover a las Fuerzas Armadas de Colombia, pero sobre todo se podrá entender la identidad nacional en términos de la otredad y como hay una especie de relación dialéctica entre el sercolombiano, católico y anticomunista.

Dicha relación dialéctica, está relacionado al desarrollo de un proyecto de nación propia de la *idea de estado* de la que nos habla el sociólogo inglés Bob Jessop. Ahora bien, para Jessop el Estado se entiende como una relación social entre las cuales interactúan 4 aspectos generales (Población, territorio, administración pública e idea de Estado), en el ejercicio de los 4 espectros del Estado, solo se concibe al Estado como una relación social, Jessop reflexiona en su texto *Estado, pasado, presente y futuro*.

“En conclusión, la mirada de Jessop construye sobre la teoría clásica del Estado-Territorio, población, administración- e incorpora un cuarto elemento que añade

³² según la Mayor Maritza Padilla Bueno, integrante del Ejército Nacional de Colombia. Panel “Colombia en la Guerra de Corea: 70 años de Historia”. Universidad de los Andes, 15 de octubre del 2020.

³³ según Magda Alicia Ahumada, en *El enemigo interno en Colombia*. este concepto se expresa de manera dual, trascendental y terrenal. Se entiende por enemigo “el que no-solo no es amigo, sino, declaradamente contrario, así como contrario en la Guerra”.

³⁴ Magda Alicia Ahumada . *El Enemigo Interno En Colombia*. 1st ed. Quito: Abya-Yala. 2007. p 21

complejidad y profundidad al análisis estatal. Aún más en sociedades como las actuales, saturadas audiovisualmente y rehenes de la apariencia de realidad que otorgan los medios. Si se ha afirmado “Dios no existe, pero funciona”, podríamos decir algo similar del Estado: incluso aunque no exista, incluso aunque no se pueda explicar, incluso aunque se ignore: funciona. Porque la gente cree en lo que dice. Porque el Estado se expresa en su poder. Porque el estado no existe sin gente. Porque el Estado es una relación social.”³⁵

Por ende, Jessop adjudica al mismo sentido del funcionamiento propio de las instituciones algo que denomina el enfoque estratégico-relacional. Se expone dentro de la concepción del Estado como una relación social, es en sí mismo la condensación de relaciones, de fuerzas con un equilibrio variable en tiempo y espacios concretos, la mediación institucional, discursiva y simbólica que incorpora selectividades que privilegian a ciertos agentes e intereses por sobre otros, como por ejemplo la relación discursiva desde el modelo civilizatorio americano y la lucha Anti-Comunista, la adaptación de estos valores y apropiación dentro de la idea de Estado, y su emancipación al ciudadano colombiano. Ha configurado, el discurso ciudadano “Porque soy colombiano, soy católico, conservador y anticomunista”³⁶

Mediante dicho planteamiento, el autor posiciona, como objeto analítico de la “estatalidad”, las dinámicas de fuerza que lo condicionan, así como las interacciones entre los patrones de la selectividad estratégica, condensados en el cuerpo del Estado, y las estrategias adoptadas en coyunturas específicas para su transformación.

Para este fin es necesario traer a colación a Adolfo León Atehortúa reconociendo que en el país se incrementa la preocupación por la avanzada del comunismo, pero que dentro del país no había una cohesión frente a la decisión de Laureano Gómez en el envío de tropas a la península asiática; además de ello el contexto nacional distaba mucho de ser un contexto

³⁵ Jessop, Bob. Monedero Juan. 2017. El Estado; Pasado. Pg17

³⁶ Skladowska, *los nombres de la patria...*2007

pacífico, por el contrario, se encontraba en crisis por lo que para muchos combatientes pertenecientes al ejército colombiano era preferible combatir en Corea que matar compatriotas en los llanos.³⁷ mostrando a los combatientes del Batallón Colombia como sujetos con sentimientos diferentes a los móviles políticos, militares y económicos. Soldados colombianos entendidos como sujetos subalternos que preferían una u otra muerte huyendo de la violencia desgarradora que atravesaba el país.

Capítulo 2.

2.1 “*Testimonio, la narrativa de los veteranos*”

¿Como morir por la libertad de un remoto país asiático, cuando en nuestra patria la libertad era un delito?

R.H Moreno- Duran

La intención de este capítulo es mediante la historia oral con sus herramientas teóricas y metodológicas, definir *testimonio* para así poder entender la narrativa de los cinco veteranos estudiados en el presente trabajo; de ese modo inscribir la narrativa en la perspectiva histórica para que ella nutra la memoria.

Pilar Calveiro en su texto *Testimonio y memoria en el relato histórico* anunciara al testimonio como ruptura del silencio, la memoria como trama de los relatos de la resistencia y la historia como texto estructurador de alguna verdad, sea o no oficial³⁸. Premisa que me ha servido de guía para enlutar todo el capítulo, exponiendo dos conceptos fundamentales:

³⁷ . Adolfo León Atehortúa. *Colombia en la guerra de Corea*. .[En Línea], Folios, n.º 27 (mayo). 2017. P. 65 <https://doi.org/10.17227/01234870.27folios63.76>. (Consultado el 26 de julio del 2020)

³⁸ Pilar Calveiro, “*Testimonio y memoria en el relato histórico*”. 68

testimonio y memoria, los cuales trabajaré por medio de cuatro autores, primero a través de John Beverly y Pilar Calveiro, y segundo por medio de Dominick LaCapra y Enzo Traverso, que darán significado a la construcción del relato visto desde los ojos de cuatro veteranos: Víctor Hugo Gutierrez (R.I.P), Alfaro Bejarano, Luis Carlos García Arcila (R.I.P) y Santiago Gaona, pertenecientes al Batallón Colombia que participaron en la Guerra de Corea las cuales mediante sus testimonios se tendrá una nueva visión del evento traumático, en este caso la Guerra de Corea, evidenciando cómo mediante estos relatos se puede construir la memoria y como finalmente esta memoria podrá construir una nueva historia.

Este capítulo tendrá un hilo conductor que guiará la discusión, primero estableceré la relación de historia oral y el testimonio, posteriormente definiré *testimonio*, para tener un sustento teórico para seguir el hilo conductor de este capítulo, estableciendo así también la importancia de la experiencia en dicha teoría. Posteriormente evidenciaré la importancia del tiempo en que se narra dicho acontecimiento, como este está atravesado por unas cuestiones materiales y simbólicas importantes a la hora de comprender, todo lo anterior incluyendo la teoría con el relato de las vivencias de los cuatro veteranos estudiados (Víctor Hugo Gutierrez (R.I.P), Santiago Gaona, Luis Carlos García Arcila (R.I.P), Alfaro Bejarano, quienes son los constructores del testimonio.

Antes de definir testimonio es necesario establecer la relación que tiene el testimonio con la historia oral, como estas trabajan de la mano para establecer la voz de quienes antes del giro lingüístico no la tenían, las entrevistas de historia oral y los escritos autobiográficos son de todos los materiales, los más ricos en información. Pueden informarnos sobre modos de adaptación en ese contexto de ruptura con el mundo habitual³⁹, estableciendo la importancia de este material, pues nos brindan información de primera mano sobre las experiencias que los sujetos tuvieron, además de esto da fe de cómo se vive esa fragmentación con el mundo “normal” en los sucesos traumáticos, como en este caso es la Guerra.

Frente a esta discusión Beatriz Sarlo afirmara en consecuencia, la historia oral y el testimonio han devuelto la confianza a esa primera persona que narra su vida (privada, publica, afectiva, política), para conservar el recuerdo o para reparar una identidad

³⁹ Michael Pullak, “*Memoria, olvido y silencio*”. 71

lastimada⁴⁰. Estableciendo como la historia oral -como herramienta o especialidad- que utilizara a los testimonios como fuentes para la construcción de un pasado que no había sido narrado, sin embargo, esas fuentes necesitan de interpretación, por lo que Dominick LaCapra planteara que

el testimonio es una fuente fundamental para la historia. Y es más que una fuente. Le plantea a la historia desafíos diferentes. Pues pone en evidencia que los historiadores u otros analistas se convierten en testigos secundarios, que allí hay una relación transferencial y que debe elaborarse una posición subjetiva adecuada respecto del testigo en su testimonio. Aquí la transferencia implica la tendencia a quedar emocionalmente involucrado con el testigo y su testimonio, acompañada de una inclinación a pasar al acto de una respuesta afectiva hacia ellos.⁴¹

Por lo que se plantearan varias cuestiones, la primera es como plantea LaCapra, el testimonio es concebido como una fuente historiográfica importante para la disciplina histórica puesto que es lo que dotara de sentido la narración, es lo que le dará un nombre, un rango – en el caso de los veteranos-, son los actores hablando; la segunda es que el historiador como *instrumento o herramienta* de interpretación de ese testimonio, que inevitablemente establecerá una subjetividad con respecto a ese testimonio, brindando una empatía, ahora si bien no es una subjetividad intensional, es necesario la enunciación de la misma para establecer una interpretación. Frente a esta cuestión, Beatriz Sarlo planteara que el historiador es importante debido a que analiza la transformación del testimonio en un icono de la verdad o en el recurso más importante para la reconstrucción del pasado.⁴² Reafirmando el papel fundamental del historiador en la transformación de esos testimonios, dándoles un contexto específico y entrelazando esos relatos individuales en una memoria mucho más grande para posteriormente adscribirla a la historiografía.

De acuerdo a la interpretación del testimonio y como el historiador lo interviene es necesario traer a colación a John Beverly en texto *Anatomía del testimonio*, que anunciará

⁴⁰ Beatriz Sarlo, *"Tiempo pasado"*. 22

⁴¹ Dominick LaCapra, *"Historia y memoria después"*. 24-25

⁴² Beatriz Sarlo, *"Tiempo pasado"*. 23

que el testimonio no es una obra de ficción... es una narración- usualmente, pero no obligatoriamente del tamaño de una novela o una novela corta- contada en primera persona gramatical por un narrador que es a la vez protagonista (o el testigo) de su propio relato. Su unidad narrativa suele ser una “vida” o una vivencia particularmente significativa (situación laboral, militancia política, encarcelamiento, etc.)⁴³, en ese sentido es necesario aclarar que el historiador no narra el testimonio, lo interpreta, analiza, lo adscribe a una memoria e intenta entenderlo como lo mencione en el párrafo anterior.

Ahora, los testimonios tienen una intensión, que será establecida entonces: ¿Para qué sirven los testimonios? LaCapra dirá que los testimonios sirven para poner en contacto permanente las preocupaciones teóricas con la experiencia de gente que vivió los sucesos en carne propia y a menudo sufrió pérdidas devastadoras⁴⁴. Poniendo en discusión como el testimonio y sus estudios nacen de una preocupación que une tanto la memoria como la historia y es la experiencia, el acontecimiento, en este caso en específico la gente que lo vivió, los veteranos.

Beverly concibe al testimonio como esa narrativa individual, que cada veterano expresa desde su propia experiencia en la contienda asiática, interpretado entonces como la reinterpretación del pasado, pero siempre será adscrito en el presente, que es el tiempo en que se narran los testimonios de los veteranos de la Guerra de Corea, entonces pasado de los testimonios es un pasado presente, un pasado que dura⁴⁵. Presentando entonces una primera condición, pues el testimonio es verídico, siempre y cuando se parta de la relación que este tiene el presente, de lo permeado que está por diferentes puntos como lo son: los discursos oficiales, el contexto, el trauma, los entornos y también como este se construye a través de esos discursos. Lo que Dominick LaCapra dirá que resulta obvio pero importante señalar que ningún recuerdo es puramente primario. Esta afectado por elementos que no derivan de la experiencia misma. En la medida que un acontecimiento resulta traumático, genera una brecha o un hueco en la experiencia. Es procesado de otro modo – y afectado por este

⁴³ John Beverly, *“Anatomía del testimonio”*. 9.

⁴⁴ Dominick LaCapra, *“Escribir la historia, escribir”*. 22

⁴⁵ José Zamora. *“Memoria E Historia Después De Auschwitz”*, [En Línea], Revista de filosofía moral y política. No. 45. 2011. Acuedi.Org. <http://www.acuedi.org/ddata/11071.pdf>. Zamora 2011 (consultado 9 de diciembre del 2021)

proceso- y es experimentado a través de formas, tipos, arquetipos y estereotipos que fueron asimilados o elaborados en el curso de una vida⁴⁶.

LaCapra pone en discusión el testimonio y como este no netamente exacto debido a múltiples razones, el contexto en que habitan, entre otros y en el caso puntual de los veteranos, por ser un evento traumático como la Guerra y por el tiempo que ha transcurrido desde que pudieron expresar sus vivencias, por lo que ese recuerdo, ese testimonio estará condicionado por eso, es decir, la experiencia traumática no expresara tal cual. Trayendo a Pilar Calveiro dirá que, sin duda, el testimonio, como todo discurso implica una “construcción” de la experiencia y no su calca⁴⁷, por lo que afirmó que, si bien el testimonio implica el relato de la experiencia del testigo, este también está condicionado.

Por su parte Beatriz Sarlo establecerá una segunda condición para el testimonio, la relación que se establece entre el relato y como se convierte en testimonio que comunica algo, pues la narración de la experiencia está unida al cuerpo y a la voz, a una presencia real del sujeto en la escena del pasado. No hay testimonio sin experiencia, pero tampoco hay experiencia sin narración: el lenguaje libera lo mudo de la experiencia, la redime de su inmediatez o de su olvido y la convierte en lo comunicable, es decir, lo común⁴⁸. Por lo que esa segunda condición es precisamente que, ese relato solo puede ser entendido en la medida que se haya podido hablar, importante a la hora de estudiar a los veteranos, cuya experiencia es un evento traumático de carácter bélico, por lo que sus testimonios nutrirán el relato en la medida que se entienda su participación activa en esa experiencia.

Por lo que testimoniar- sobre todo los testimonios basados en el recuerdo- se ha transformado en un modo privilegiado de acceder al pasado y a sus traumáticas circunstancias⁴⁹. Así pues, ese acto de testimoniar será un privilegio pues poder acceder a esas vivencias traumáticas del pasado, un claro ejemplo de lo anterior se observa en lo narrado por el veterano Santiago Gaona que fue herido en el campo de batalla coreano y evacuado del terreno⁵⁰, como anécdota conto este suceso y cito al veterano cuando expresa

⁴⁶ Dominick LaCapra, *“Historia y memoria después”*. 35

⁴⁷ Pilar Calveiro, *“Testimonio y memoria”*. 76

⁴⁸ Beatriz Sarlo, *“Tiempo pasado”*. 29

⁴⁹ Dominick LaCapra, *“Historia y memoria después”*. 23

⁵⁰ entrevista de preguntas abiertas realizada por Natalia Mena Gutierrez al veterano Santiago Gaona en la ciudad de Armenia en el departamento del Quindío el día 26 de julio del 2021. El veterano Santiago Gaona

que es - uno del cual no le gusta hablar, sin embargo, lo narro como parte de su experiencia en la Guerra de Corea-, el hecho de que el veterano pudiera hablar del (a pesar de ser un evento traumático que aun causa dolor), es indicador de que se puede testimoniar sobre esta experiencia. Otro ejemplo es del veterano Víctor Hugo Gutierrez (R.I.P), quien después de muchos años de silencio, pudo a una avanzada edad testimoniar sobre el momento en cual tuvo que cargar con su compañero y su equipo pues fue herido en el campo de batalla⁵¹. El poder narrar esas experiencias es importante pues es un privilegio el poder escuchar estos testimonios de la mano de personas que los vivieron en carne propia, y es relevante pues además de escucharlos podemos poner estos testimonios en relación a un hecho histórico como es el de la Guerra de Corea, uno de los conflictos bélicos más sangrientos del siglo XX.

Pilar Calveiro aportara a la discusión sobre el testimonio en el contexto del gobierno militar argentino, el cual se explica en el presente como basado en la experiencia del ser humano, es decir, que si hay un testimonio solo lo conceptualizara según los conocimientos que se adquieran después como es el caso del “*terrorismo de Estado*”, del cual las víctimas en el momento en que ocurren los hechos no son conscientes de lo que están viviendo, sin embargo, no se excluye el dolor, terror que sienten el momento, por lo que Calveiro afirmara que el testimonio realiza un relato preciso, el de la propia experiencia, y al hacerlo fija de manera explícita sus límites⁵². Límites que deberán ser respetados por el historiador que según Marc Bloch (1974) como por Edward H. Carr (1961): el historiador no es un juez, su tarea no consiste en juzgar sino en comprender⁵³. Entonces la tarea que tenemos no es de juzgar esos testimonios, sino como ya lo he mencionado anteriormente de ponerlos a dialogar con un pasado histórico, con el fin de interrogarlos, analizarlos, darles continuidad, interpretarlos y darles sentido en el marco de los procesos históricos. Calveiro nuevamente

Parte invariablemente de la identificación del sujeto que enuncia, así como de la precisión de las coordenadas de tiempo y de lugar en las que ocurrió la experiencia, lo que permite acotarlo de inmediato. Su obsesión por los detalles

expreso que había sido herido mientras llegaba de una misión de la compañía, que lo habían llamado del S2 sobre la presencia china en el terreno, por lo que le toco trasladarse de compañía para ampliar información. Fue herido mientras regresaba a su compañía de origen.

⁵¹ entrevista realizada en el año 2014 por Natalia Mena Gutierrez en la ciudad de Santiago de Cali.

⁵² Pilar Calveiro, “*testimonio y memoria*”. 77.

⁵³ Enzo Traverso, “*Historia y memoria*”. 90

se explica en su propia incertidumbre, que lo lleva a hacer referencia constante a que le paso- y que no- que vio u oyó- y que no-, es decir, que sabe y que no sabe. Dado que tiene un relato que reconoce como incompleto, busca obsesivamente en el “todo lo que pueda dar de sí”, todo lo que pueda ser significativo más allá aun de la propia valoración⁵⁴.

Entendiendo que es necesaria la previa identificación del sujeto que va a narrar el testimonio, para que así el historiador pueda comprender a cabalidad el relato y ponerlo en un contexto; en esa relación entre el historiador – en este caso también podríamos llamar el entrevistador, pues se recurrió a esta herramienta metodológica para poder acceder a los veteranos-, y el testigo – en este caso el veterano entrevistado. Dicha relación no se trata de solo la escucha como lo postula Pilar Calveiro, sino que consiste más bien en un “diálogo”, en una “intimidad creada a dos”, que puede incluso ayudar al entrevistado a “descubrir” el pasado, lo que depende de “nuestra capacidad para generar confianza y empatía para comprender y para participar con pasión en las experiencias que nos relatan”. En esa intimidad compartida, el entrevistador aporta, ayuda a rescatar del olvido, a encontrar nuevos hilos conductores de la historia y a hacer síntesis⁵⁵ Ahora esto pone en discusión no solamente la relación que tiene el testimonio con el historiador, sino una función más importante y es la de rescate de esos testimonios que en muchas ocasiones quedan relegados al olvido.

Pues si bien he tocado algunas apreciaciones sobre el concepto del testimonio, el tiempo en que realiza y las condiciones del testimonio, es necesario analizar sobre quienes hablan en este trabajo, por lo que

a diferencia del discurso académico, el testimonio es, se sabe y se exhibe como fragmentario. Por eso reclama la multiplicidad, por eso hablamos de testimonios en plural. Y la multiplicidad no remite a una especie de “sumatoria” para establecer verdades de carácter general. Por el contrario, la suma de testimonios permite identificar algunos ejes que los conectan entre si evidenciando su veracidad, su confiabilidad, pero también nos enfrentan a situaciones distintas e incluso contradictorias. En esa multiplicidad de los

⁵⁴ Pilar Calveiro, “*testimonio y memoria*”. 77

⁵⁵ Pilar Calveiro, “*testimonio y memoria*”. 80-81

relatos no importan solamente los elementos comunes o compartidos que permitirán dar claves explicativas de carácter general. Mas bien lo contradictorio da cuenta de una realidad difícil de atrapar, que obliga a razonamientos no lineales.

Por su parte es muchas veces es el dato único, la imagen especial que se vuela un único testimonio lo que “ilumina” parte del conjunto, lo que sin “aparecer” explícitamente en las otras experiencias, esta sin embargo detrás de ellas como posible calve de sentido. El testimonio expone frente a otros una verdad, “su” verdad que reclama una cierta escucha y validación social para ser parte de “la” verdad socialmente constituida⁵⁶.

Calveiro plantea varias cuestiones, la primera es que, si bien Beverly plantea que hay que hablar de la narración individual, esa narración va a verse complementada, apoyada con otros relatos construyendo- el hecho de construir y no solamente narrar ya brinda luces sobre cómo se conciben- así testimonios- de los veteranos-. Los cuales se pueden analizar desde cada uno pero que construirán un conjunto, - inclusive los veteranos hacen remembranzas junto a otros veteranos-. La segunda cuestión es que como he mencionado el traer al testimonio de los veranos a un trabajo académico requiere enfrentarse a nuevos desafíos en el ejercicio de la producción histórica, pues se tiene que entender estos relatos con todas su contradicciones y condiciones, estableciéndose entonces no como una verdad absoluta, sino como “la” verdad de la participación del Batallón Colombia en la Guerra de Corea y esta última premisa establece la tercera cuestión y es precisamente la siguiente pregunta: ¿Testimonio de quién? Si bien he mencionado el nombre de los veteranos que relatan sus testimonios en el presente trabajo Barbara Skladowska complementara la respuesta a esta pregunta pues ella planteara

De aquellos que quedaron en el cementerio de Pusan; de los desaparecidos y nunca encontrados; de los que regresaron y después de unos tibios aplausos de bienvenida tuvieron que empeñar las condecoraciones, o... a causa de un momento de desesperanza, fueron declarados “desequilibrados mentales”. De todos ellos, que, aunque constreñidos por las condiciones muchas veces no

⁵⁶ Pilar Calveiro, “*testimonio y memoria*”. 79

elegidas, trataron de dar sentido a su mundo y a su historia personal a través de las representaciones patrias configuradas desde los campos de Corea, con el fusil en la mano...⁵⁷

Es decir, que este testimonio será de esos veteranos, de los soldados rasos que se constituirán como sujetos invisibilizados por la historiografía y por lo tanto como sujetos subalternos- concepto el cual desarrollare posteriormente-. Relatos que si bien no son totalizantes pueden dar ideas sobre móviles, intenciones entre otras, por lo que

el testimonio de los veteranos de la Guerra de Corea entrevistados en el presente trabajo, es el relato de los hombres que acuden a Corea por un llamado “patrio”, esto se ve reflejado en que para el primer Batallón que envía Colombia a Corea, los 1.600 soldados colombianos el viaje empieza el 21 de mayo de 1951, en el puerto de Buenaventura a bordo de El USNS Aiken Victory (T-AP-188), buque de transporte de los Estados Unidos, a bordo del cual partió el Batallón Colombia hacia Corea. “Partir fue lo más difícil, vos te vas, pero no sabessi volves, nos vamos a una guerra por el honor de nuestra patria, pero no tenemos fecha de regresar, solo hay algo seguro, que el día puede empezar mas no se puede terminar”⁵⁸ narra el soldado ya fallecido Víctor Hugo Gutiérrez; por su parte, Danilo Ortiz en su autobiografía “*En busca de la gloria*” dirá que “El batallón Colombia entrañaba un honor, una responsabilidad, una representación de la patria lejana ante el mundo”.⁵⁹ Así, estos dos relatos, muestran experiencias de soldados colombianos que participaron en la Guerra, que son soldados rasos que no aparecen en ese gran relato de generales como Álvaro Valencia Tovar y Raúl Martínez Espinosa.

Es necesario el testimonio- y que este esté apoyado en un sustento teórico y documental- . Dominick LaCapra sostendrá que la importancia de los testimonios se hace más evidente cuando se piensa en que aportan algo que no es idéntico al conocimiento puramente documental. Los testimonios son importantes cuando se intenta comprender la experiencia y sus consecuencias, incluido el papel de la memoria y los olvidos en que se incurre a fin de acomodarse al pasado, negarlo o reprimirlo⁶⁰. Estableciendo él porque es

⁵⁷ Barbara Skladowska, “*Los nombres de la patria*”. 3

⁵⁸ entrevista realizada en abril del 2014 por Natalia Mena Gutierrez, en la ciudad de Santiago de Cal.

⁵⁹ Danilo Ortiz, *En busca de la Gloria*. Ortiz y Carillo editores. Colombia: 1992. p 27

⁶⁰ Dominick LaCapra, “*Escribir la historia, escribir*”. 105

importante tener en consideración estos testimonios en la intención de comprender como se relaciona con respecto a la memoria y sobre todo como se ha incurrido en olvidos- intensionales- para que el relato de estas experiencias, del acontecimiento tenga x o y importancia en la historiografía nacional.

Entonces, el testimonio se convierte en una ficha importante a la hora de hacer remembranza de algún acontecimiento, sin embargo, es necesario recalcar que los trabajos de la memoria exceden en mucho lo testimonial. Sin duda comprenden la recuperación y la organización de dicho material, pero también la preservaciones de espacios físicos y simbólicos de la memoria, las distintas acciones para la identificación.⁶¹ Por lo que LaCapra enuncia que el ejercicio de memoria abarca un espectro más amplio que el testimonial, pues pondrá en boca las construcciones a partir de esos relatos, dando fe de intenciones tanto políticas, culturales, sociales, y como estas intenciones tienen repercusiones no solo para la historiografía nacional, sino también para el veterano.

⁶¹ Pilar Calveiro, *"testimonio y memoria"* .84



Archivo personal del veterano Santiago Gaona

Ilustración 1. Fuente:



Ilustración 2 . Fuente: Archivo personal del soldado Víctor Hugo Gutierrez . En la foto soldado vistiendo uniforme de gala militar, portando las insignias del Batallón y el escudo característico del Batallón, el que consta de un león con fondo de la tricolor.

2.2. Memoria, la de los veteranos.

“Aquel día era, además, el 7 de agosto de 1951. Ciento treinta y dos años atrás, los abuelos de esos soldados que se agazapaban en las fisuras de la pendiente arriscada lograron coronar el esfuerzo gigante de nuevo año haciendo que fuese libre la tierra donde ellos nacieron, al otro lado del mundo. Había que recoger la herencia orgullosa, y engrandecerla o entregarle la vida”

-Álvaro Valencia Tovar

La intención de este capítulo es mediante las herramientas teóricas y metodológicas entender y enlazar las narrativas con la historiografía sobre la participación de Colombia en la Guerra de Corea, para así poder brindar un nuevo horizonte conceptual y memorial de las experiencias de algunos de los que hicieron parte del Batallón de infantería Colombia.

A lo largo de los años la historiografía presentará un debate constante entre La memoria y la historia. Debate en que Dominick LaCapra establecerá que: en una primera instancia, la memoria resulta crucial pues es aquello contra lo cual debe definirse la historia, para bien o para mal. En resumen, la memoria se convierte en la antítesis a lo “otro” de la historia. En una segunda instancia, la importancia de la memoria se basa en su supuesta posición como fundamento o esencia de la historia. Por lo tanto, se entiende a la memoria como lo mismo que la historia o al menos como su matiz y su musa⁶². Mostrando dos cuestiones fundamentales para el desarrollo del concepto, el primero es que en la memoria se podrá hablar de todo lo que no se puede en la historia, es decir, los relatos que fueron invisibilizados en la historiografía -que en algunos casos aun lo son- tienen cabida en la memoria, como por ejemplo los relatos de las víctimas, las mujeres, los soldados etc. Y la segunda es que para la memoria es de vital importancia la historia, y no presentan dicotomías una de la otra lo explicare posteriormente.

⁶⁴ Dominick LaCapra, *“Historia y memoria después”*. 21.

Enzo Traverso aportara a la discusión postulando que: Historia y memoria son dos esferas que se entrecruzan constantemente (Nora, 1984, xix). Esta distinción no debe ser interpretada en un sentido radical ontológico, pues ellas nacen de una misma preocupación y comparten un mismo objeto: la elaboración del pasado.⁶³ Estableciendo la esencia de la relación que existe entre historia y memoria, pues las dos comparten un mismo objetivo. Ahora, antes de desarrollar el concepto de memoria, es importante traer a colación a LaCapra que asevera que idealmente la historia pone a prueba la memoria y prepara el terreno para un intento más abarcador de cerrar un pasado que no se ha cerrado.⁶⁴ Reconociendo la importancia de la Historia para que la memoria tenga voz, aclarando que la memoria siempre se hablará en el presente; mostrando así dos cuestiones fundamentales: la primera es que bajo este precepto la Historia no se contrapone a la memoria y la segunda es que la memoria un “*instrumento*” que en este caso es el historiador, el cual interpretará el relato, por lo que se entiende que el historiador también tiene un lugar de enunciación.

Como ocurre con el trauma, el entumecimiento, la anestesia, puede ser para el historiador un escudo protector con la identificación con la vivencia de otros y la posibilidad de que esta lo afecte traumáticamente. Pero no hay que confundir la objetividad con el objetivismo o la objetificación que niega o concluye la empatía, así como la empatía no debe confundirse con la identificación atropellada, la vivencia vicaria ni el martirio sustitutivo. La objetividad exige frenos y resistencia a la identificación plena, y esa es precisamente es una función importante de la investigación minuciosa, la contextualización y el esfuerzo por estar tan atento como sea posible a las voces de otros cuya alteridad se reconoce...

De ahí que la vivencia del historiador, incluida su respuesta afectiva, esté en juego complejamente, de muy diversas maneras, en la comprensión (o el conocimiento, en un sentido amplio que incluye la cognición, pero no está

⁶³ Enzo Traverso, “historia y memoria”. 72

⁶⁴ Dominick LaCapra, “*Historia y memoria después*”. 21.

limitado a ella). Contribuye a definir las posiciones de sujeto del historiador y puede operar como justificación inicial para hablar en determinada voz.⁶⁵

Por lo que el historiador tendrá una carga simbólica importante a la hora de interpretar, entonces desde esa perspectiva Enzo Traverso afirmará que su tarea no consiste en tratar de suprimir la memoria. Personal, individual y colectiva, - sino en inscribirla en un conjunto histórico más vasto⁶⁶. Entendiendo entonces la misión del historiador a la hora de interpretar la memoria de los veteranos colombianos que participaron en la Guerra de Corea. Ahora sí, bien el historiador interpreta dicho relato, esto debe ser sin sobreponer o usurpar la voz de quienes hablan, pues estos sujetos subalternos (como es el caso de los soldados rasos veteranos del Batallón Colombia) tienen su propia voz.

Pero, ¿Qué es un sujeto subalterno? Concibo a un sujeto subalterno, como aquel que no tiene voz dentro de la historiografía estatal u oficial. En la escuela de estudios subalternos asume como objetivo principal relevar y revelar el punto de vista de los subalternos, las voces negadas por los estatismos⁶⁷. Dicha afirmación me servirá para entender que los soldados veteranos de la guerra de Corea, no tienen voz válida para el establecimiento, y que por lo tanto han sido negados de los libros de historia oficial.

De acuerdo a lo anterior, he de afirmar que no todos los veteranos pueden ser catalogados como sujetos subalternos, solamente pueden ser vistos así los soldados rasos⁶⁸, pues estos no aparecen en los relatos oficiales, su voz no hace parte de la historiografía que se encuentra sobre la participación de Colombia en la Guerra de Corea, así pues, Sebastián Quiroga Cubides en *Reinventar un Héroe* dirá que la historia que se ha contado sobre la

⁶⁵ Dominick LaCapra. *Escribir la historia, escribir el trauma*, trad. Elena Marengo, 1ª ed.-Buenos Aires: Nueva Vision, 2005. p62.

⁶⁶ Enzo Traverso, "Historia y memoria", 77.

⁶⁷ Spivak, Gayatri. *¿Puede hablar el sujeto subalterno?*. Trad. José Arricola. Orbis Tertius, 3 (6). En Memoria Académica. 1998. P16 Disponible en: http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.2732/

⁶⁸ Según Sebastián Quiroga en *Reinventar a un héroe*: los soldados rasos corresponden al grupo de combatientes que ingresan a las Fuerzas Armadas, ya sea por reclutamiento, por servicio militar o como voluntarios. En la clasificación estadounidense – La cual será introducida al país después de la Guerra de Corea-, son aquellos soldados que corresponden a los tres primeros escalafones de la jerarquía militar (OR-04) hasta (OR-09).

guerra ha sido narrada en términos de los principales actores políticos y militares que participaron: los presidentes de turno -caso de Mariano Ospina Pérez y Laureano Gómez- y los generales que comandaban las tropas- Rojas Pinilla, Álvaro Valencia Tovar, Douglas MacArthur-. Sin embargo, son escasas o prácticamente nulas las voces de los soldados que representan las dos terceras partes de la tropa.⁶⁹ Entonces quienes hablan hacen parte de la institucionalidad pues son políticos o son los oficiales que hacen parte del Ejército, no quienes participaron en dicha contienda.

Sin embargo, la voz de esos soldados -hoy veteranos⁷⁰- es de suma importancia para poder reconstruir la memoria de la participación, es mediante el uso de esa voz que se nutre la memoria. Beatriz Sarlo dirá que estos sujetos marginales, que habían sido relativamente ignorados en otros modos de la narración del pasado, plantean nuevas exigencias de método e inclinan a la escucha sistemática de los “discursos de la memoria”: diarios, cartas, consejos, oraciones.⁷¹ sosteniendo entonces varias cuestiones lo primero es que la aparición de estos sujetos como actores de la historia exige nuevos retos para la disciplina, exige retornar al giro lingüístico de los años 80; analizando el hecho desde los veteranos, y cómo estos sujetos tienen una voz y, como esa voz tiene elementos simbólicos que la apoyan y la reafirman. En el caso puntual de los veteranos que han sido analizados en el presente trabajo, tienen además de su experiencia narrada en el presente⁷² colecciones personales de elementos materiales visuales que rememoran su participación.

Un ejemplo de ello es el soldado Víctor Hugo que siempre llevaba consigo la placa de su compañero caído en batalla -*Miguel A. Venegas, soldado de artillería*-. al igual que

⁶⁹ Sebastián Quiroga Cubides. *Reinventar a un héroe. Narrativas sobre los soldados rasos de la Guerra de Corea*, Bogotá, Editorial Universidad del Rosario, 2015. p 21.

⁷⁰ según la ley 1979 del 2019 del Congreso de la República en el artículo 2, sección a Veterano: Son todos los miembros de la Fuerza Pública con asignación de retiro, pensionados por invalidez y quienes ostentan la distinción de reservista de honor. También son veteranos todos aquellos que hayan participado en nombre de la República de Colombia en conflictos internacionales. Así como, aquellos miembros de la Fuerza Pública que sean víctimas en los términos del artículo 3° de la Ley 1448 de 2011, por hechos ocurridos en servicio activo y en razón en ocasión del mismo.

⁷¹ Beatriz Sarlo, “*Tiempo Pasado*”. 19

⁷² Enzo Traverso en el segundo capítulo: “*Historia y memoria*” dirá que la memoria sea individual o colectiva, es una visión del pasado siempre mediada por el presente. Por lo que demuestra que el relato será analizado desde el presente,

también conservo un pergamino de los dominios del *Dragón Dorado*⁷³ en el meridiano 180 a bordo del *Aiken Victory* el cual mostraba todo el simbolismo en que el Batallón Colombia fue envuelto en su travesía hacia la península asiática, otro ejemplo sería el del veterano Santiago Gaona aún tiene en su poder una serie de fotos que sustentan su participación las cuales se anexan al final. Estos elementos simbólicos entraran a nutrir el recuerdo, dotándolo de símbolos y significados que solamente entienden quienes participaron.

Enzo Traverso definirá memoria como: las representaciones colectivas del pasado tal como se forjan en el presente, estructura las identidades sociales, inscribiéndolas en una continuidad histórica y otorgándoles un sentido, es decir, una significación y una dirección⁷⁴. Estableciendo así una base teórica que me servirá a la hora de entender los relatos de los cinco veteranos estudiados en el presente trabajo, además de dejar por sentado que la memoria se piensa el pasado a través de representaciones colectivas -en el caso de los veteranos de la Guerra de Corea pueden ser una colectiva con una identidad construida por su participación- y que estas representaciones se forjaran y expresaran en el presente. Ahora, ¿Únicamente son las representaciones colectivas? Me remitiré a Maurice Halbwach para establecer que la memoria individual no está aislada, esta no es posible sin instrumentos de palabras e ideas que son producto del contexto social y cultural del sujeto- es decir, que la

⁷³ archivo personal soldado Víctor Hugo Gutierrez (R.I.P) Colombia, Valle del Cauca. Anexo. Pergamino que se le entrego a los integrantes del Primer Batallón Colombia a bordo del buque naval de Guerra estadounidense que dicta: "A todos los marineros, soldados, infantes de marina, donde quiera que estéis y a todas las sirenas, dragones voladores, espíritus de las profundidades, cazadores de demonios y a todas sus criaturas vivientes de los mares amarillos. saludos: sepan que en este 8 de junio de 1951 en la latitud 23 grados, 14 minutos, longitud de 180 grados apareció dentro de los límites de mi augusta morada el U.S.N.S AIKEN VICTORY dicho buque, oficiales y tripulación han sido inspeccionados ... Y sepan ustedes que son firmantes, hombres de agua, fumadores de opio, hombres de hielo y marineros de agua dulce que el soldado Víctor Hugo Gutiérrez ... Habiendo sido encontrado cuerdo y digno de ser contado como un habitante del lejano oriente, ha sido reunido en mi redil y debidamente iniciado en los misterios silenciosos del Lejano Oriente. Queda entendido, además: que en virtud del poder que se me ha conferido ordeno por la presente a todos los prestamistas, vendedores de vinos, propietarios de cabarets, 200 gerentes y todos mis demás súbditos que muestren honor y respeto a todos sus deseos cada vez que entre en el reino. Desobedeced esta orden bajo pena de mi augusto disgusto.

Dragón dorado. Gobernante del Meridiano 180. Ver imagen 3

⁷⁴ Enzo Traverso. *"Historia y memoria" en Carnovale*, V., Franco, M. and Levin, F. *Historia reciente*. Buenos Aires: Paidós, 2007. p.69.

memoria individual de cada veterano esta atravesada por su contexto social y cultural-, esta memoria no se confunde con la de los demás, pero está limitada a un espacio tiempo en este caso la memoria de cada uno de los veteranos de la guerra de corea debería ayudar a construir una memoria colectiva sobre lo ocurrido durante la guerra, es decir, que la memoria colectiva envuelve las memorias individuales, pero no se confunde con ellas⁷⁵. Entonces Halbwash dice que el relato individual – de cada uno de los cinco veteranos- puede construir una memoria de la participación de ellos en la Guerra de Corea, entendiendo cada una de las particularidades, es decir, el veterano Santiago Gaona quien fue en la primera compañía de relevos y fue herido en combate tiene un relato diferente al del veterano Alfaro Bejarano que fue en el tercer contingente que partió hacia Corea en fechas cercanas al armisticio y fue radioperador.

Sin embargo, no es suficiente con las representaciones pues ellas deben estar inscritas en una continuidad histórica, es decir, deben tener un tiempo, ahí es precisamente donde interviene la historia, pues dotara de tiempo al relato de los veteranos, otorgándoles un contexto internacional – explicando cuestiones como la Guerra de Corea, la relación con los Estados Unidos y la participación de un llamamiento de la ONU-, nacional – Frente Nacional, Rojas Pinilla, aparición del comunismo como enemigo interno y disputas del poder-, social y cultural en que el relato se adscribe, dándole un tiene sentido. Además, que la historia permitirá entender la memoria desde la perspectiva de Enzo Traverso generado la continuidad de las consecuencias materiales de dicha participación, es decir, analiza causas y explica consecuencias.

Entiendo como memoria a la representación cultural de los hechos traumáticos que afectan la vida cotidiana de unos sujetos subalternos en una temporalidad en específico, en ese sentido Dominick LaCapra establecerá que, a la hora de hablar sobre la memoria de los veteranos, que pasaron por ese evento traumático como es la Guerra de Corea, dirá que un

⁷⁵ Maurice Halbwash. *La memoria colectiva*, Trad. Unes Sancho-Arroyo, Prensas Universitarias Zaragoza. Zaragoza, 2004. P.54.

sitio de memoria es generalmente también un sitio de trauma y que en la medida en que permanezca investido con las marcas del trauma marca hasta qué punto no ha logrado la memoria aceptar el trauma a través del duelo⁷⁶. Entendido varias cuestiones fundamentales, la primera es que los veteranos después de su participación en la Guerra – particularmente los soldados rasos- no son capaces de narrar los acontecimientos acaecidos en la península asiática y solo será después de un lapsus de tiempo que podrán relatar dichas vivencias, un ejemplo de ello es el silencio. LaCapra dirá lo que se niega o se reprime en el *lapsus* de la memoria no desaparece; regresa de un modo transformado, a veces desfigurado, disfrazado⁷⁷. Un ejemplo de lo anterior es el caso del veterano Víctor Hugo Gutierrez (R.I.P) quien no es capaz de hablar sobre lo acontecido en Corea, ni siquiera a sus hijos y será una generación después que pueda mencionar anécdotas sobre lo que él vivió en la península, demostrando así entonces que la memoria permaneció en el sitio del trauma sin ser exteriorizada mucho tiempo y solo después de hacer un duelo interno el relato puede ser narrado.

Lo segundo es que el evento traumático, especialmente los eventos de Guerra, genera traumas – diagnosticados o no- que van a marcar considerablemente el relato de quienes lo vivieron y que esos eventos traumáticos además de construir una memoria, van a construir una identidad particular en quienes lo vivieron. Dominick LaCapra dirá que: quizás haya que situar al trauma fundacional en esa enmarañada región de pensamientos y afectos, traumaque -paradójicamente- se transforma en el fundamento de la identidad personal o colectiva, o de ambas. El Holocausto, la esclavitud o el apartheid- incluso el hecho de haber sufrido los efectos del bombardeo de Hiroshima y Nagasaki- pueden convertirse en un trauma fundacional. Se trata de un trauma característico de los mitos de origen⁷⁸. Estableciendo entonces una ruta con respeto a la memoria y como esta opera en relación al evento traumático, estableciendo una identidad en este caso en particular individual del soldado que participo en la Guerra de Corea y será reflejada hasta hoy en sus vidas, una identidad que se demostrara sobre todo a la hora de compartir con sus pares- otros veteranos- pueden tendrán una historia en común, a pesar de haber incursionado en diferentes momentos del conflicto coreano, caso de Santiago Gaona quien incursiona en la primera compañía de relevos del

⁷⁶ Dominick LaCapra, “*Historia y memoria después*”. 23.

⁷⁷ Dominick LaCapra, “*Historia y memoria después*”. 23

⁷⁸ Dominick LaCapra, “*Escribir la historia, escribir*”. 99.

Primer Batallón, Víctor Hugo Gutierrez (R.I.P) perteneció al Primer Batallón de infantería “Bolívar”, Luis Carlos García (R.I.P) al segundo Batallón y el veterano Alfaro Bejarano que lo hará en el tercero, es importante tener en cuenta al número del Batallón en que cada veterano incursiona debido a que la vivencia en la península asiática será diferente pues el primer Batallón llegará a Corea en lo álgido del conflicto, mientras que el tercer Batallón llegará a puertas del armisticio. Esto se resume en lo que postulara Enzo Traverso diciendo que:

La memoria, por su parte, tiende a atravesar varias etapas, que de acuerdo con el modelo propuesto por Henry Rousso en *Le syndrome de Vichy* (1990). Podrían describirse de la siguiente manera: en principio hay un acontecimiento significativo, con frecuencia un traumatismo; después una fase de represión (*refoulement*) que será tarde o temprano seguida de una inevitable anamnesis (el “retorno de lo reprimido”), que puede, quizás convertirse en obsesión. En el caso del régimen de vichy, ese esquema corresponde a la guerra y a la Liberación... La historiografía ha seguido grosso modo, el recorrido de la memoria⁷⁹.

Entendiendo de ese modo como la memoria no se va a expresar inmediatamente acontecido el evento traumático, sino que, pasará por una serie de etapas que cada veterano experimentará para poder relatar su vivencia en el país asiático, por lo que la memoria de cada uno de ellos, enfrentara ese acontecimiento traumático para poder relatarlo desde su propia perspectiva, dado que se apoya en la experiencia vivida, la memoria es inminentemente subjetiva. Ella queda anclada a los hechos a los que hemos asistido, de los que hemos sido testigos, incluso actores -como los veteranos, que son testigos y su vez actores activos del conflicto, no toman grandes decisiones militares, pero participan del conflicto- y a las impresiones que ellos han grabado en nosotros⁸⁰. Estableciendo entonces como opera la memoria en perspectiva de quienes la relatan.

⁷⁹ Enzo Traverso, “*Historia y memoria*”.81-82

⁸⁰ Enzo Traverso, “*Historia y memoria*”.73

Es necesario traer a colación a Sebastián Quiroga que planteara una discusión frente a lo mencionado anteriormente: el soldado como actor activo. Para Quiroga Fuera de la institución militar, se construyó una narrativa crítica hacia la participación y, por extensión, hacia el papel del soldado en dos dimensiones: una que silencia al soldado raso y lo acopla como un elemento más del aparato militar y otra que lo victimiza. Tienen en común que ambas ven al soldado como un sujeto sin *agencia* que, o bien es absorbido por la estructura militar o alguien producto de una política bipartidista, expresado mediante la metáfora de *soldado*= “carne de cañón”⁸¹. Por lo que para Quiroga la institución militar no analizara el soldado como un sujeto activo, sino como uno pasivo, el cual no tiene voz dentro de la historia oficial, por lo que esta concepción es fundamental a la hora de poner sus relatos a relacionarlos e inscribirlos en una memoria para así mismo construir una historia. Son sujetos que tienen memoria por el evento traumático que vivieron.

Ahora si bien el trauma va a modificar la identidad de los veteranos y por lo tanto también su memoria, es importante analizar cómo se ve reflejada esa memoria, nuevamente me remito a Dominick LaCapra aseverando que se puede argüir que el pasado es significativo por su influencia sobre el presente y el futuro, en la medida que no es ajeno a los problemas de la memoria. Precisamente, lo que pudo ingresar en la memoria publica o lo que se dejó ingresar en ella- no la investigación histórica en general- es lo que permite que el pasado sea accesible pasa su uso y abuso. Además, la manera concreta en que ese nos hace accesible (o es suprimido, distorsionado o bloqueado) tiene la mayor importancia⁸². Entonces la memoria tendrá visibilidad a la hora en que se vea reflejada en la esfera públicamente, donde precisamente no están los relatos de los veteranos que participación en la Guerra de Corea- como ya he mencionado, los relatos de los 5.100 soldados⁸³, solo aparecen los de los militares

⁸¹ Sebastián Quiroga, “*Reinventar un héroe*”. 40

⁸² Dominick LaCapra, “*Escribir la historia, escribir*”.113

⁸³ "Colombia Y Corea Firman Memorando De Cooperación En Sector Defensa | Embajada De Colombia En Corea". 2022. (Consultado en enero 23 del 2022) Corea.embajada.gov.co.

<https://corea.embajada.gov.co/node/videos/5663/colombia-y-corea-firman-memorando-cooperacion-sector-defensa>.

de alto rango-, solamente los soldados son reconocidos en la esfera pública en los desfiles militares del 20 de julio – desfile militar que se realiza como conmemoración de la independencia de Colombia-, por lo que puedo afirmar que Colombia presenta un déficit de lugares de la memoria.

En ese sentido, no por que aparezcan en un desfile como es el caso de los veteranos, significa que tengan un lugar dentro de la memoria militar del país y por lo tanto en su historia, para ejemplificar dicha afirmación Barbara Skladowska dirá que:

Al finalizar la guerra, el gobierno se comprometió a levantar un monumento en honor a los caídos en Corea, como también a impulsar un programa de ayuda a los excombatientes. Sin embargo, todo quedo en el papel... Así que no existe ni monumento ni una placa conmemorativa significativa en un lugar significativo; el único obelisco, erigido además por la Embajada de Corea, estuvo hasta hace unos años en la glorieta de la calle 100 con 15 pero por motivos de política urbana fue trasladado a la Escuela de Caballería donde nadie ni lo ve ni lo entiende.

Todo esto nos permite constatar que una vez más ciertos espacios de la memoria oportunamente idealizados “fueron confiscados” luego por los que ostentan el poder de mitificar y desmitificar.⁸⁴

Así pues, Skladowska da algunos motivos materiales por los cuales puedo afirmar que frente a la Guerra de Corea y la participación de Colombia en ella, el país se presenta déficit de lugares para la memoria⁸⁵, y más que lugares materiales es que no hay una clara intención de crear políticas para la memoria de la participación de Colombia en la Guerra de Corea, por lo que encuentro el primer problema a la hora de hablar de la memoria del Batallón Colombia ¿Por qué no hay una política de la memoria de la participación de Colombia en la Guerra de Corea?, entonces los esfuerzos por hacer remembranza de dicha participación se quedan en esfuerzos privados, piezas documentales y no hay una clara

⁸⁴ Barbara Skladowska, “*Los nombres de la patria*”. 114-115

⁸⁵ Según Eugenia Allier Montaño en *Los lieux de mémoire: una propuesta historiográfica para el análisis de la memoria* dirá que: no es cualquier lugar el que se recuerda, sino aquel donde la memoria actúa.

intención de recuperar la memoria del Batallón a nivel nacional, aun cuando Sebastián Quiroga afirma que: La memoria y la historia se convierten en un elemento que tener en cuenta puesto que la Guerra de Corea, al ser un acontecimiento reciente y de relevancia nacional, está inscrita no solo a quienes participaron, sino también en diferentes sectores de la sociedad. Los mismos monumentos que existen sobre la Guerra tienen una connotación que atañe a la memoria⁸⁶. Pues en ellos se valida la memoria de la Guerra

Sin embargo, siguiendo la línea que plantea Quiroga, si bien los monumentos tienen una connotación que atañe a la memoria, no existe en el país entonces monumentos que ratifiquen la memoria de los veteranos públicamente, solo es a través de sus archivos personales – Caso de los soldados Víctor Hugo Gutierrez (R.I.P), Santiago Gaona, Luis Carlos Arcila (R.I.P) y Alfaro Bejarano- donde se puede expresar la memoria a través de sus biografías donde se escuchan sus voces; ahora Dominick LaCapra establecerá que uno de los objetivos de la comprensión histórica, como ya he dicho, consiste no solo en armar un registro de los hechos pasados rectificados públicamente sino también en construir una memoria accesible y empíricamente fiel de acontecimientos significativos que se transformen parte de la esfera pública y que haya sido verificada con espíritu crítico⁸⁷. Estableciendo otra parte importante y es que la memoria y la historia que se construye a través de esa memoria tiene que servir para darle nuevos significados a los relatos y transformar las historias oficiales en la esfera pública, no solo en los relatos privados – pues se observa que la memoria de los veteranos se ciñe al espacio privado, a él, a su familia, su entorno social y sus compañeros de batalla- y no a una historia oficial que los nombre, los valide y les dé cabida en ella.

Así mismo, Enzo Traverso postulara que Hay memorias oficiales, mantenidas por instituciones, incluso por los Estados, y memorias subterráneas, ocultas o prohibidas. La visibilidad y el reconocimiento de una memoria depende también de la fuerza de sus portadores, dicho, en otros términos, hay memorias “fuertes” y memorias “débiles”⁸⁸. Estableciendo entonces el problema principal frente al estudio de la memoria de los veteranos

⁸⁶ Sebastián Quiroga, “Reinventar un héroe”. 26

⁸⁷ Dominick LaCapra, “Escribir la historia, escribir”.113

⁸⁸ Enzo Traverso, “Historia y memoria”. 86

que participaron en la Guerra de Corea, pues si bien su memoria no es una memoria “débil”, pero es una memoria que no es mantenida por instituciones, no aparece en la catedra de historia, en la memoria oficial del país no está como un hecho importante de estudio y reflexión. Enzo Traverso también establecerá una relación entre esa “memoria fuerte” y la historia oficial, diciendo que:

La memoria e historia no están separadas por barreras infranqueables, sino que interactúan en forma permanente, inevitablemente se deriva una relación privilegiada entre las memorias “fuertes” y la escritura de la historia. Cuanto más fuerte es la memoria -en términos de reconocimiento público e institucional-, el pasado del cual esta es un vector se toma más susceptible de ser explorado y transformado en la historia. Esta memoria produce una necesidad de reflexión, análisis y reconocimiento, y es por esto que los historiadores profesionales pueden aportar una respuesta a ello.

Evidentemente, no se trata de establecer una relación mecánica de causa-efecto entre la fuerza de una memoria de grupo y la amplitud de la historización del pasado; pero, aunque esta relación no sea directa, porque se define en el seno de contextos diferentes y está sujeta a múltiples mediaciones, sería absurdo negarlo⁸⁹

De lo anterior aparece un interrogante y es: *¿Para qué sirve el estudio de la memoria de los veteranos que participaron en la Guerra de Corea?*, Primero diré que los veteranos no se estudian porque si y tampoco se estudiaron siempre, de hecho, son producto de los efectos de la Segunda Guerra Mundial que llevaron a que la memoria comenzara también a ser un tema de análisis histórico⁹⁰. Pues solo será después de ella que se pone en el centro de estudios los soldados que participaron en el conflicto bélico, por lo que puedo decir que los veteranos son el sujeto principal de estudio de este trabajo. Ya que han sido sometidos a un olvido casi sistemático- que abordare en el siguiente capítulo- , han sido recludos a números en cifras oficiales, sin que su voz tenga eco dentro de la historiografía nacional, esto sin constituirlos en víctimas, pues no lo son, son sujetos que no aparecen en la

⁸⁹ Enzo Traverso, *“Historia y memoria”*. 88

⁹⁰ Sebastián Quiroga, *“Reinventar un héroe”*. 24

historiografía militar del país , ni en la memoria, ni en las políticas de la memoria⁹¹, ni en la esfera pública; Barbara Skladowska con respecto a esas representaciones públicas de la memoria dirá que:

aunque se honró por medio de decretos póstumos la memoria de los caídos, los veteranos mismos, sobre todo soldados rasos, hasta el día de hoy no fueron reconocidos por ninguno de los gobiernos y no se les recompensó jamás. Hecho que ellos mismo confirman con cierta nostalgia “Pertenezco al 1er. Batallón... tengo 79 años y no he tenido el primer reconocimiento por haber arriesgado mi vida por el país”, “Valía más el equipo personal, la munición o el fusil... la juventud colombiana caída en Corea, fue indemnizada con dos, cinco o diez mil pesos.” Tan solo en el año 1999 se logró un auxilio para los veteranos de la Guerra de Corea por medio de la ley 863 llamada auxilio “limosnero”, porque cubría tan solo a aquellos que se encontraban en estado de INDIGENCIA⁹².

Trayendo a colación otra cuestión más a la hora de poder encontrar a los veteranos en la esfera pública y es que no son contados como parte de la institución militar, fueron, sirvieron, prestaron su servicio militar -algunos siguieron su carrera militar- y retomaron sus vidas habituales, un ejemplo de lo anterior es la ayuda que el gobierno colombiano prestó a los veteranos, colocando “micos” en las leyes que intentaban ayudar, reconocer a los veteranos⁹³. Hablo de reconocer debido a que si estos veteranos fueran concebidos como sujetos políticos no tendrían que esperar las condiciones en las que fueron envueltos por los gobiernos de turno.

Calveiro afirmara que, por ello, se podría decir, de manera más general que el trabajo de la memoria ha consistido en una práctica de resistencia frente al poder desaparecedor del Estado⁹⁴ – en este caso de la historiografía nacional, entendiendo como los veteranos a través

⁹¹ Políticas de la memoria entendida como las instituciones que se realizan estrategias, a través de comunicación, además de la voluntad política para establecer niveles de reproducción de memoria u olvido en distintos niveles.

⁹² Barbara Skladowska, *“Los nombres de la patria”*. 114

⁹³ Fabia Larrahondo. *“Un mico los dejó sin subsidio nacional”*. Sección: Panorama, Diario de Occidente, sábado 15 mayo del 2004, p 24,

⁹⁴ Pilar Calveiro, *“testimonio y memoria”*. 83

de sus memorias, hacen acto de “resistencia” a ese olvido que tratare en el posterior capítulo, los veteranos terminan validando su participación a través de sus memorias en archivos personales, su nicho social, sus familias y entornos sociales muchas veces constituido por los mismos veteranos como lo son fundaciones creados por ellos que buscan incansablemente tener un espacio de reconocimiento y representación dentro del establecimiento.



Ilustración 3. Fuente: Archivo personal del soldado Víctor Hugo Gutierrez. En imagen, pergamino del Aiken Victory, perteneciente al soldado Víctor Hugo Gutierrez

2.3 “*Memoria y testimonio dialéctica perfecta*”

**Uno en la vida solo es dos cosas: valiente para vivirla y siempre fuerte para
afrontarla”**

Víctor Hugo Gutierrez

Así pues, el propósito de este subcapítulo es dar algunos postulados a modo de conclusión de los conceptos de *testimonio* y *memoria*, trabajados anteriormente, para poder establecer las relaciones que estos tienen con la historia, y como dotan de teoría que comprende el ejercicio que hacen los soldados veteranos que participaron en la Guerra de Corea.

Los estudios de la memoria enfocado en los soldados rasos, estableciéndolos como sujetos subalternos, son los efectos de la Segunda Guerra Mundial que llevaron a que la memoria comenzara también a ser un tema de análisis histórico⁹⁵.

Primero hay que establecer a modo de conclusión que la historia es el elemento estructurador de la memoria y del testimonio, que sin ella no sería posible contextualizar el relato en un tiempo determinado y este quedaría sin poder ser inscrito en un hecho en concreto, por lo que por ejemplos las narrativas de los veteranos de la Guerra de Corea, esa memoria sin la historia, no podría establecer el contexto en que Colombia decide participar, sus móviles políticos, sociales y económicos, al mismo tiempo que no podríamos establecer una relación entre lo que estaba viviendo el mundo – la Guerra Fría, repartición del mundo, Guerra de ideologías- con un país Suramericano. Ahora con respecto a la relación entre historia y memoria Dominick LaCapra afirmara que

se puede sostener que la historia y la memoria tienen una relación suplementaria que es la base para una interacción mutuamente cuestionadora o para un intercambio dialectico que nunca alcanza la totalización o una

⁹⁵ Sebastián Quiroga, “*Reinventar un héroe*”. 24

clausura absoluta. La memoria es a la vez mas y menos que la historia y viceversa. La historia puede no capturar nunca elementos de la memoria: el sentimiento, la calidad de lo que sucede. Pero la historia comprende elementos que no se agotan con la memoria, como los factores demográficos, ecológicos y económicos. Lo que tal es más importante es que pone a prueba la memoria e idealmente lleva al surgimiento de una memoria más exacta y una evaluación más clara de lo que es o no factico en la rememoración⁹⁶

Entonces, LaCapra establece lo que cada una aporta a la narrativa, hay que tener cuidado en pretender que una ocupe el papel de la otra, es importante recalcar que la memoria necesita a la historia, sin embargo, la historia no necesita a la memoria para hacerse; En este trabajo establezco el uso metodológico de la historia y la memoria, si bien en utilizo la narración de los veteranos como pilar del trabajo, también utilizo archivos y fuentes secundarias que aportan al relato ubicándolo en una temporalidad tiempo/ espacio.

Por su parte, Michael Pullak establece la relación entre *memoria*, *historia* y *olvido*, los cuales están entrelazados entre si.- el ultimo concepto lo desarrollare en el capítulo siguiente.-; Así, pues la memoria, además de necesitar a la historia, puede ser una pieza importante contra el olvido intencionado, pues

la memoria implica un todo; una lucha en contra del olvido y los tajos que le damos a la memoria por la vergüenza, horror, dolor. Hay hechos que solo somos capaces de que afloren en nuestra memoria si nos acompaña la sociedad entera, pues solo así podemos soportar el recuerdo. De ahí que lo importante de la memoria sea el que nos ayuda a luchar contra el olvido. Esadebe ser una de las metas de la nueva historiografía.

La historia explica cal mundo, pero no necesariamente lo redime; mientras que la memoria si tiende a hacerlo. Ese es el poder de esta última y, al mismo, la trampa para quienes acudimos a ella como fuente histórica. La memoria puede ser un puente para la historia de calidad y no sustituirla⁹⁷.

⁹⁶ Dominick LaCapra, "*Historia y memoria después*". 34

⁹⁷ Arturo Taracena. "Historia, Memoria, Olvido Y Espacio.". In *Historia, Memoria, Olvido Y Espacio*. Mérida, Yucatán: Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales (CEPHCIS). P 6. Accessed February 1.

Lo Anterior establece a modo de conclusión dos posturas importantes, la primera es que la experiencia traumática a pesar, de que en este caso es individual- cada soldado la vivió de formas distintas-, necesita a la sociedad, al nicho que han establecido para poder testimoniar, una clara representación de lo anterior son las agrupaciones de veteranos, donde comparten vivencias, experiencias que les acaecieron en la contienda asiática y así establecen relaciones de camarería que permite que el recuerdo traumático sea un poco más llevadero; la segunda postura que Taracena establece es la antesala al capítulo anterior y es como la memoria actúa, frente a olvidos estatales en forma e resistencia.

A partir, de los testimonios de los cuatro veteranos se ha podido construir una memoria de esas voces que aportara a la historiografía nacional, en aras de entender porque dicha participación que moderniza el ejército colombiano, que estrecha relaciones internacionales con el país asiático de Corea del Sur, que genera toda una nueva identidad militar ha sido más bien invisibilizada del contexto político, social, educativo del país. Entender además como

el relato histórico “fija” la versión oficial, “cuajando” la memoria social y, en este sentido, tiene una dimensión extraordinariamente política. Es por ello que, a la hora de la construcción, la relación que guarde con la memoria y con el testimonio será decisiva; de ello dependerá el papel que tendrán los agraviados, los otros en su relato. Pero cualquiera de estos discursos hay dos cuestiones fundamentales que, a mi entender, se vinculan con una cierta postura ética: la responsabilidad y la capacidad de apertura al otro que son los otros. Ambos son necesarias en el acto de testimoniar y de hacer memoria o historia⁹⁸.

Empero, se vuelve necesaria la relación entre testimonio, memoria e historia permite entender los relatos de los otros, en este caso los “*otros*” vendrían siendo los veteranos quienes con sus memorias hacen presencia en el acto histórico, y es que la memoria que comienza a tejerse desde el impacto de lo testimonial es otra, es la que recuerda- en contra

http://istmo.denison.edu/n25-26/articulos/08_taracena_arturo_form.pdf.

⁹⁸ Pilar Calveiro, “*testimonio y memoria*”. 84.

del discurso predominante del orden y de y la subversión.⁹⁹ Entonces el testimonio, se valida cuando construye memoria y la memoria será estructurada y contextualizada por la historia como la disciplina encargada de escuchar los testimonios, transcribir todas esas memorias y construir una nueva historia desde la visión de los “*otros*”. Hay que recalcar que a pesar de ser sujetos subalternos los soldados veteranos de la Guerra de Corea, no es el propósito de este trabajo establecerlos como víctimas,- aunque en cierta medida podrían serlo por un estado que abandona-, esto genera contradicciones las cuales son necesarias a la hora de entender el olvido y las estrategias que este tiene en torno a los veteranos y por qué aparecen en ciertas ocasiones,- especialmente cuando el gobierno los necesita- y no tienen estrategias de memoria en el ámbito estatal.

Segundo debo postular que en Colombia la violencia opaca esa memoria que se ha intentado construir, por lo que discursos legitimados en la estrategia del *enemigo interno*¹⁰⁰, han primado en el país, - siendo algo curioso pues la participación de Colombia en la Guerra de Corea, además de que materializa la Guerra Fría, establecerá la primera lucha frontal contra el modelo civilizatorio comunista a nivel internacional por parte de las Fuerzas Armadas del país.- Relegando a la participación de Colombia acordada únicamente en esferas pequeñas, grupos sociales, familias, amigos, fundaciones creadas por quienes participaron en la Guerra de Corea como soldados, un ejemplo de ello son las asociaciones que permiten la juntanza de los veteranos como un grupo social, como además son las intenciones que tienen en fundaciones como *FUNVECOREA* (Fundación de Veteranos y descendientes de la Guerra de Corea), la cual tiene como proyecto un lugar de la memoria, dedicado a hacer remembranza de dicha participación, sin embargo, son estrategias familiares y personales, no a nivel de Estado que no tiene estrategias para incorporar la memoria, más allá de las ceremonias militares que mencione anteriormente, por lo que la memoria de aquellos veteranos queda en medallas y condecoraciones estatales, sin intención de crear políticas y lugares para la memoria de este grupo.

⁹⁹ Pilar Calveiro, “*testimonio y memoria*”. 67-68

¹⁰⁰ Concepto se desarrolla en el primer capítulo, según Magda Alicia Ahumada en su texto “*El enemigo interno en Colombia*” en el capítulo 21, establecerá que: la concepción de seguridad colectiva construye un “enemigo común”: el comunismo internacional, que fue definido como una construcción de carácter continental, que significaba un modo específico de concebir el mundo y se manifestaba como una fuerza desordenadora del mundo.



Ilustración 4. Fuente: Archivo personal del soldado Víctor Hugo Gutierrez, en foto, el soldado Víctor Hugo Gutierrez, junto a su amigo en contingente militar

Capítulo 3.

3.1 “*El olvido en que los convirtieron*”

“Todo se prestaba para que el sentimiento desbordara a raudales... La bandera que habría de seguir nuestros pasos e inspirar la historia de guerra del Batallón. Parecía escudarse tras la coraza de los uniformes el esplendor de su oro, la belleza triunfal de su azul marino, la gloria desafiante de su rojo heroico, entrelazados en uno solo signo de victoria”

Álvaro Valencia Tovar.

La intención de este capítulo es conceptualizar *olvido*, para poder dar lineamientos que permitan mediante el uso de las herramientas metodológicas y teóricas establecer las estrategias de olvido en las que ha incurrido el país colombiano, para que la participación de Colombia en la Guerra de Corea quede relegada a los veteranos, sus familias y a las intenciones personales y familiares, que construyan en pro de hacer memoria sobre la participación.

El presente capítulo estará estructurado para dar cuenta de las estrategias para el olvido de la participación del batallón Colombia en la Guerra de Corea. Así pues, iniciare estableciendo las dificultades a la hora de investigar esta participación; en una primera medida indicare la relación entre historia, memoria y olvido. Segundo estableceré las voces de quienes se olvida, los invisibilizados que participaron en el conflicto bélico. Tercero me basare en los postulados de Michael Pollak en su texto *Memoria, olvido, silencio*, para definir olvido. En una cuarta medida desarrollare la cuestión sobre el *¿Por qué se olvida?*, en tres pilares fundamentales en el ejercicio interseccional del olvido, como lo son: el administrativo que incluye las relaciones corruptas del Estado, el geopolítico- económico, el cual trata las relaciones internacionales con el país hermano de Corea del Sur, la relación con

los EEUU y el Gran Bloque Occidental y tercero el militar que establece las modernizaciones del ejército y su influencia.

Antes de adentrarme en el concepto de *olvido*, es mi deber establecer las dificultades en términos del levantamiento de fuentes para la investigación de la participación de Colombia en la Guerra de Corea, dificultades que Skladowska narrara en su texto “*Los nombres de la patria en la Guerra de Corea, 1951-1953. Ocaso de un mito*”, el cual se centra en la investigación por medio de prensa de quienes participaron en la Guerra de Corea, para darles un nombre, basada en esa experiencia de investigación Skladowska establecerá que

la documentación del Archivo General de la Nación constituye verdaderamente un “archivo muerto”, tanto en lo referente al periodo investigado como al acontecimiento mismo. Además, los registros del primer contingente del Batallón Colombia se extraviaron durante la campaña. Así mismo, no obstante que la legislación permite el ingreso sin restricción de cualquier ciudadano a los archivos y fondos especiales, sobre todo militares, estos plantean a veces algunas dificultades para un historiador y más, pienso yo para una historiadora. De igual modo por la imposibilidad de acceso a las fuentes, en mi análisis no aparece de manera explícita la misión de la Fragata Almirante Padilla, que constituye sin duda otro de los temas de interés investigativo. Todas estas limitaciones además de la evasiva de los datos históricos tanto de la historia universal y nacional del periodo estudiado como de nuestra participación en la Guerra coreana, no me han permitido indagar la totalidad de la dinámica discursiva de la época.¹⁰¹

Así pues, establece la primera dificultad a la hora de investigar la participación de Colombia en la Guerra de Corea, instauro un punto de partida para poder instituir esas políticas de olvido en las que ha incurrido el país; el que el archivo, donde deben reposar los documentos que otorguen soporte a los hechos, sea un archivo muerto, es una dificultad, pues limita el ejercicio histórico, además del ejercicio propio del historiador, el documento

¹⁰¹ Barbara Skladowska, “*Los nombres de patria*”. 15

oficial debería poder estar al alcance de los investigadores, que se proponen analizar este hecho importante para la historia del país; en esta misma perspectiva, los actores de la Guerra de Corea, son convertidos en “... una arcilla histórica más o menos uniforme” aparecen como “comparsas de una historia”, en la cual a pesar de haber sido y seguir siendo protagonistas son los olvidados de ella.¹⁰² Así pues, se instaure que, además de que no se puede conocer por medio del documento oficial que reposa en el archivo nacional todos los pormenores de la participación de Colombia en la Guerra de Corea, tampoco se pueden conocer los nombres de aquellos que participaron en la contienda asiática, pues estos no están, ni aparecen en las narrativas nacionales, ni en las cátedras de historia.

Sebastián Quiroga evidencia la forma de hacer investigación teórica de acuerdo a Trouillot y cómo opera el silencio en estos momentos claves para la creación histórica; así, pues Quiroga Preguntándose por la forma en que el silencio opera en la creación de narrativas, Trouillot señala los cuatro instantes claves del proceso de producción histórico: el momento de la *creación del hecho* (la creación de fuentes), el momento de la *construcción de los hechos* (la creación de los archivos), el momento de la *recuperación de los hechos* (coacción de narrativas) y el momento del *significado retrospectivo* (la creación de la historia como tal, en última instancia)¹⁰³. Por lo que la creación histórica, estaría construida bajo sustentos documentales, pero también bajo el testimonio que sembrara una memoria y al mismo tiempo esta constituirá una nueva historia .(que tenga la voz de esos que las narrativas oficiales no tienen)

De este modo, la relación dialéctica que tiene la historia con la memoria, se vuelve necesario analizar como esa relación tiene una influencia en el olvido. Arturo Taracena postulara que: No hace mucho, los historiadores empezamos a hacer uso de ella para luchar en contra la subordinación a que el pasado y el presente han condenados a etnias, pueblos, campesinos, obreros, mujeres, homosexuales, entre otros grupos humanos.- como es el caso de los veteranos- Pero, la urgencia indiscutible del resarcimiento moral y económico hacia estos no debe opacar la necesidad impostergable de conocer críticamente lo ocurrido, lo cual

¹⁰² Barbara Sklodowska, “*Los nombres de la patria*”. 115

¹⁰³ Sebastián Quiroga, “*Reinventar un héroe*”. 31

implica dialogo entre la memoria e historia como única forma de trascender el olvido¹⁰⁴. Por lo que la memoria se vuelve necesaria para conocer el acontecimiento, que se sepa de él, más que por resarcir el daño causado- aunque nuevamente aclarare que si bien, el Estado colombiano, no ha reconocido a los veteranos de la Guerra de Corea, económicamente estos no son víctimas-, la intensión de la memoria es recatar el hecho traumático e impedir que si bien se desgaste o se olvide el acontecimiento.

Siguiendo por esa misma línea, Arturo Taracena en su conferencia *historia, memoria olvido y espacio* define la relación entre *memoria* y *olvido* diciendo que la memoria se define como una lucha en contra del “olvido ” y este último es el relato por excelencia puesto a la ambición de la fiabilidad de la primera. Es más, el olvido manifiesta es también un olvido ejercido (ver Ricoeur, La Memoria). Recordemos, también existe la memoria creadora de olvidos (ver Ricoeur. La Memoria 577 y ss.).¹⁰⁵ Por lo que, la memoria será una memoria oficial, que narre algunas cosas del acontecimiento desde la institución .- como lo que narra el general Álvaro Valencia Tovar.- que si bien en sus autobiografías no excluyen a los veteranos, si propician a la creación de narrativas oficiales, que si los invisibiliza como sujetos que tienen agencia en los campos de Batalla coreanos en nombre de la patria¹⁰⁶, ese nombre que les fue despojado para adscribirlos solo y únicamente a la institución castrense, algo mucho más grande, así pues al ser llamado Batallón Colombia le agrega una connotación simbólica importante a la hora de cómo opera la memoria; Entonces la memoria seria en ultimas como el némesis del olvido, como la voz dentro del silencio.

Ahora, dentro de la memoria, existen los lugares para la memoria que es donde se materializa, son esas estrategias para no olvidar, y, en caso argentino y chileno son los lugares que garantizan la no repetición, estableciendo como premisa que quienes vivieron los

¹⁰⁴ Arturo Taracena. "*Historia, Memoria, Olvido Y Espacio*". In *Historia, Memoria, Olvido Y Espacio*. Mérida, Yucatán: Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales (CEPHCIS). P 1-2. Accessed February 1. http://istmo.denison.edu/n25-26/articulos/08_taracena_arturo_form.pdf.

¹⁰⁵ Arturo Taracena. "*Historia, Memoria, Olvido*". 9

¹⁰⁶ Barbara Skladowska en : "*Los nombres de la patria en la Guerra de Corea*". Capítulo 109. Explica el hecho de la falta de reconocimiento de esos nombres, estableciendo que además ser "Batallón de Colombia" no será lo mismo que ser el Batallón de Colombia o Batallón Vargas. El acto de nombrar y del nombre mismo: Colombia, van a representar una doble practica oficial: "... sellar con la sangre su firme adhesión a los principios democráticos y cristianos...", y, ser patria en Corea.

acontecimientos traumáticos,- en los casos mencionados anteriormente el *terrorismo de Estado*, en mi caso de investigación la Guerra de Corea- son quienes precisamente resisten con sus memorias en contra de ese olvido; se ha dicho muchas veces: vivimos en la era de la memoria y el temor o la amenaza de una “pérdida de memoria” responde, más que al borramiento efectivo de algo que debería ser recordado, a un “tema cultural ” que, en los países donde hubo violencia, guerra o dictaduras militares, se entrelaza con la política¹⁰⁷; Sarlo con la premisa anterior pone a discusión la relación entre la memoria y las políticas de memoria en que ultimas serán las encargadas de velar por el ejercicio de remembranza de un acontecimiento.

De acuerdo a lo anterior, debemos evitar ejercicios historiográficos que parten de una “memoria manipulada”. Por una parte, debemos evitar desproveer a los actores no centrales de la posibilidad de ser narrados con imparcialidad y aun más de narrarse a sí mismos, para no caer en una “organización de olvidos hacia los otros”, como ya lo ha hecho notar el cientista social de la India Gayatri Spivak. Por la otra, debemos evitar manipular la memoria para victimizar esos actores subalternos quitándoles su dimensión de actores sociales en el marco de una historia general.¹⁰⁸ Es imperante para reconocer a quienes se olvidan y a quienes no, saber quiénes hablan, en anteriores ocasiones he postulado que los veteranos que fueron soldados rasos y son concebidos como sujetos subalternos, no se pueden victimizar, pues establecerlos como tal sería precisamente caer en lo Arturo Taracena advierte no se puede hacer dentro del ejercicio historiográfico; se les reconoce como sujetos subalternos olvidados, pero también se reconoce que están dentro de un marco social y político; Estos soldados pues, no eran los héroes que idealizaban Laureano Gómez y Gustavo Rojas Pinilla, pero tampoco los demonios que el movimiento estudiantil quiso ver luego de la revuelta. Fueron hombres comunes, que no se pueden considerar como un cuerpo homogéneo. Una mezcla de clases y culturas de todo el país con sus propias motivaciones, que coincidieron en un momento en especial, pero que una vez regresaron a Colombia debieron enfrentar solos la realidad del país¹⁰⁹.

¹⁰⁷ Beatriz Sarlo, “*Tiempo pasado*”. 25-26

¹⁰⁸ Arturo Taracena.” *Historia, Memoria, Olvido*”. 9-10

¹⁰⁹ Sebastián Quiroga, “*Reinventar un héroe*”. 79

De acuerdo con lo anterior son las voces de esos soldados las que no se escuchan en los relatos oficiales, los que posteriormente el Estado abandono, los soldados Víctor Hugo Gutierrez (R.I.P), Santiago Gaona, Luis Carlos García Arcila (R.I.P), Alfaro Bejarano, sin embargo, estos soldados no siempre fueron olvidados, pues en su campaña en Corea si eran importantes; un ejemplo de ello se mostrara en el caso de Víctor Hugo, del primer contingente pudo recibir todos los honores, símbolos patrios, tanto en su partida como en su regreso al país, cosa que no tendrá el veterano Santiago Gaona especialmente por lo que fue evacuado del terreno por ser herido en combate; es importante traer a Skladowska estableciendo que

Evocar y silenciar, tal como lo señala acertadamente LeGoff, son actos de poder. Así que cuando se habla de algo, este algo empieza a existir, de igual forma el silencio aniquila. De acuerdo con esto resulta significativo que los que pagaron los más altos costos de nuestra participación en la Guerra coreana, soldados rasos a los que Urdaneta llamo una vez “Ponderosos hijos de Colombia”, ya al mes de estar en Corea fueran olvidados y abandonados por todos, el gobierno incluido. Incluso, muchos de los que regresaron, después de unos tibios aplausos de bienvenida, tuvieron que empeñar las condecoraciones o... a causa de un momento de desesperanza fueron declarados “desequilibrados mentales”. Además, todos ellos, supuestos “Hijos predilectos de la patria” fueron licenciados del ejército y poco a poco empujados hacia el olvido. De un tajo burocrático fueron devueltos a su estatus de “invisibles”, “alpargatones y analfabetas”. De esta forma la acomodaticia movilidad del mito una vez más los hizo regresar a la anterior “inexistencia social”. Ciertamente durante y después de la Guerra hubo condecoraciones: coreanas (1); colombianas (462); norteamericana (56, además, muchos sobre todo oficiales y suboficiales, fueron ascendidos. Pero esta abundancia de reconocimientos de la cual habla la prensa de la época no se tradujo nunca en una recompensa concreta y efectiva para todos los combatientes. Y aunque se honró por medio de decretos póstumos la memoria

de los caídos, los veteranos mismos, sobre todo los soldados rasos, hasta el día de hoy no fueron reconocidos¹¹⁰.

Por lo que esas voces fueron acalladas momentáneamente con condecoraciones que no bastan para establecer una memoria nacional que mínimamente reconozca a esos actores, entonces aquí puedo postular que opera primero faltas de políticas de la memoria, pero, también opera un olvido.- que ser intencional.- sobre la memoria de esta participación. Así mismo, Sebastián Quiroga dora que el soldado raso ha sido olvidado por las grandes narrativas bélicas, y esto ha hecho que se sepa poco sobre su participación como actor del conflicto¹¹¹. Los soldados como actores activos de la participación.

3.2 “*Obliviate*”

“He combatido en tres guerras, he comandado y visto luchar a los mejores soldados del mundo. Pensé que nada me quedaba por ver en el campo del heroísmo y la intrepidez humana, pero viendo combatir al Batallón Colombia, he presenciado lo más grande, lo más soberbio de mi vida”

Blackshear Bryan, comandante de la División 24¹¹² durante la toma de Kumsong.

De acuerdo con lo planteado anteriormente sobre la relación entre memoria y olvido y sobre las voces de quienes están en esa disputa constantemente; es paradójico que me remita para titular este subcapítulo a un “encantamiento desmemorizante”, pero, no es un nombre escogido al azar, en el mundo ficticio de Harry Potter creado por J.K Rowling, a este encantamiento se denomina como el desmemorizante (también conocido

¹¹⁰ Barbara Skladowska, “*Los nombres de la patria*”. 113-114

¹¹¹ Sebastián Quiroga, “*Reinventar un héroe*”. 21

¹¹² División de Infantería estadounidense , al cual estaba adscrito el Batallón Colombia .

como embrujo desmemorizador) y es un hechizo que se usa para borrar algunos o todos los recuerdos de la mente de un individuo y el conjuro para este encantamiento es *Obliviate*¹¹³. Paradoja pues pareciera que a la participación de Colombia como batallón de infantería.- hay que recalcar que Colombia también envió tres fragatas, entre ellas a la fragata del Almirante Padilla.- estuviera envuelta en un *obliviate* colectivo; así, pues con la explicación de este encantamiento, el cual me sirve explicar el propósito de este subcapítulo: teorizar sobre el *olvido* y como este opera en relación con la participación del Batallón Colombia en la Guerra de Corea. Arturo Taracena explica el origen epistemológico del olvido, vocablo que viene del latín *oblatum*= olvidar el nombre, *oblitare*= no conservar en la memoria, ser negligente¹¹⁴. Por lo que, olvido es cuando no se conserva la memoria, cuando no hay intenciones para que ella opere en las construcciones históricas, pues hay que recordar que la memoria opera si se adscribe en un contexto espacio / tiempo que le da la historia.

Lucilla Svampa en su texto *La historia entre la memoria y el olvido. Un recorrido histórico*, apoyada en otro autor, ilustra la palabra *Olvido*, sus cambios y sus significados según lenguaje en que este sea traducido, así pues

Harald Weinrich (1999), en el capítulo de Leteo titulado “El lenguaje del olvido”, señala un interesante empleo del verbo olvidar en varios idiomas, que deriva del latín *oblivisci*. En las lenguas románticas, en general se emplea una palabra de uso común con la misma raíz, pero en algunos casos, como en el italiano (*dimenticare*) o portugués (*esquecer*), hay variaciones. En el primero, la locución se asocia a una pérdida de la memoria, palabra asociada con la voz mente. En cambio, en inglés (*to forget*) y alemán (*vergessen*) esto cambia, puesto que en ambos está presente la negación de una partícula que remite a obtener algo. De cualquier modo, cuando alguien nos dice “¡olvídalo!”, sencillamente se nos comunica que podemos desligarnos de un problema o de una tarea que teníamos pendiente. En griego antiguo, *aletheia* denomina la verdad como lo no oculto, puesto que el prefijo *a* niega y *leth* designa lo que

¹¹³ "Encantamiento Desmemorizante". 2022. Harry Potter Wiki.
[https://harrypotter.fandom.com/es/wiki/Encantamiento_desmemorizante#:~:text=El%20encantamiento%20desmemorizante%20\(tambi%C3%A9n%20conocido,para%20este%20encantamiento%20es%20Obliviate](https://harrypotter.fandom.com/es/wiki/Encantamiento_desmemorizante#:~:text=El%20encantamiento%20desmemorizante%20(tambi%C3%A9n%20conocido,para%20este%20encantamiento%20es%20Obliviate)

¹¹⁴ Arturo Taracena. “*Historia, Memoria, Olvido*”9

está escondido. Pero al corresponder ese anexo también al nombre del río del olvido, Lethe, aletheia puede connotar aquello que no se olvida Según la mitología griega, este río se ubicaba en el Hades, el mundo de ultratumba; las almas que bebían agua de él, borraban sus recuerdos y podían así comenzar una nueva vida en otro cuerpo¹¹⁵

Por lo que, Svampa demuestra la relación dialéctica de la palabra olvido, con la memoria, como desde su mismo significado -traducido en diferentes idiomas- representa un camino hacia el entendimiento del concepto.

El olvido como concepto tiene dos matices, uno contradice a la otra, la primera es netamente del psicoanálisis y no es propia del presente trabajo, trata de cuando el sujeto que experimenta un evento traumático (como es el caso de los campos de concentración, los crímenes propios del terrorismo de Estado como en los casos argentinos y chilenos), por lo cual

El sujeto traumatizado no puede olvidar, ni borrar de su mente las imágenes de espanto, y si se logra durante el estado de vigilia esas imágenes reaparecen en sus sueños, nos brinda una importante enseñanza sobre la memoria como imposible olvido se debe olvidar el acontecimiento traumático... La memoria no cumple su labor de vaciar el pensamiento, de enviar al olvido determinados elementos para ser situados en el entramado de la existencia del sujeto, para luego ser nuevamente traídos a la memoria, vía el recuerdo. Si no nos fuera dado olvidar, el pensamiento estaría atiborrado de tal cantidad de material, que resultaría imposible seleccionar lo necesario para operar en la existencia. De la memoria ideal se espera que el sujeto olvide lo que tiene poca importancia y recuerde aquello que en efecto la tiene; más la clínica de la memoria muestra lo contrario: olvidos donde no debería haberlos y recuerdos que mortifican¹¹⁶

¹¹⁵ Lucilla Svampa. *"La Historia Entre La Memoria Y El Olvido. Un Recorrido Teórico"*. Pasado Y Memoria. Revista De Historia Contemporánea, no. 20: 117. 2020. p131 . doi:10.14198/pasado2020.20.05.

¹¹⁶ Gloria Gómez . *"Traumatismos de guerra: memoria y olvido"*. Desde El Jardín De Freud, n.º 4 (enero):84-100. 2004 <https://revistas.unal.edu.co/index.php/jardin/article/view/8301>.

Así pues, Gloria Elena Gómez nos permite ahondar en el primer matiz que tiene el olvido, pues, para estos sujetos revivir esos horrores del pasado significaba algo peor. Primo Levi (2011) y Jorge Semprún (1994) figuran entre los testimonios de sobrevivientes del Holocausto para quienes el olvido funcionó, en ocasiones, como liberador. Bien porque mientras estaban en los campos necesitaban economizar sus recuerdos o bien porque la vida después del campo requería la serenidad de no evocar memorias traumáticas¹¹⁷. Para estas víctimas el intento de *olvidar* de esas experiencias que vivían, les permitía “retomar” con su vida, lo que coloquialmente se llama “*pasar la página*”.

Sin embargo, el segundo matiz, que engloba la concepción de olvido, es lo que atañe al presente trabajo, el olvido causado a falta de memoria .-ya sea por su desgaste.- o por ausencia de políticas de la memoria,- lo que algunos autores también llaman olvido intensional- , que, será concebido no únicamente desde la particularidad del individuo.- especialmente desde el psicoanálisis.-, sino, que se construye en la medida que el sujeto haya podido articular el acontecimiento traumático, en un testimonio y este relato sea incluido dentro de la memoria de un grupo como son los -en plural- veteranos de la Guerra de Corea, y, es a partir de estos relatos de lo atroz que esas mismas sociedades desandan el camino del silenciamiento y el olvido para emprender el difícil trabajo de la memoria que, en verdad, siempre ha estado ahí, aunque de otra manera. ¹¹⁸. Calveiro entonces establecerá que será el grupo de los veteranos, los que emprenderán el camino de construcción de la memoria de la participación del Batallón Colombia en el conflicto asiático.

De acuerdo, con lo anterior es necesario preguntarse ¿Por qué se olvida?, pues son varias las razones por las cuales esta participación no está presente en los libros de historia, para responder esta pregunta definiré tres razones fundamentales, que mediante diversas estrategias entretejen una historia del Batallón desde arriba o nula; Primero estableceré la parte administrativa, como el estado no brinda herramientas para que se recuerde este suceso. Segundo establece como se tiene una intención geopolítica y económica del no recuerdo de

¹¹⁷ Lucilla Svampa, “La historia entre la memoria y el olvido”. 133

¹¹⁸ Pilar Calveiro, “*testimonio y memoria*”. 67

la participación del Batallón Colombia. Tercero y último analizare como militarmente también se in

en el caso de la historia militar estadounidense esta Guerra tendrá una concepción negativa, pues el país quedo desgastado tanto social, militar y económicamente después de la Segunda Mundial; realmente el panorama de la Guerra de Corea para muchos estadounidenses, excepto quizá para buena parte de los que habían combatido allí, Corea se convirtió en algo así como un agujero negro en términos históricos¹¹⁹. Entonces Halberstam establecerá el olvido en el cual la Guerra de Corea ha sido envuelta en el país norteamericano

A diferencia de la guerra de Vietnam, la de Corea tuvo lugar antes de que se difundiera la televisión y Estados Unidos se convirtiera en una sociedad de la comunicación. Durante la guerra de Corea las noticias ofrecidas por televisión eran breves, insulsas y con una influencia marginal: quince minutos cada noche. Dado el estado primitivo de la tecnología, las secuencias filmadas en Corea, que por lo general llegaban a las salas de redacción en Nueva York días después, raramente emocionaban el país. Era todavía en gran medida una guerra en la que predominaba la imprenta, periódicos en blanco y negro, y su imagen en la conciencia estadounidense era igualmente en blanco y negro¹²⁰

Así, pues en Estados Unidos la dificultad para acceder a la información, ya sea por la falta de tecnología o por la distancia que hay de país a otro el, es claro también según Halberstam que la Guerra de Vietnam eclipsara a la Guerra de Corea en la historia militar estadounidense.

Por otro lado, en Colombia, el olvido se ejerce primero por intenciones administrativas, pues es deber del Estado establecer políticas de memoria, del relato como tal y de quienes contribuyeron -dicho por el establecimiento mismo- en dejar el nombre de la patria en alto. Silenciados por una historia oficial que no tiene en cuenta quienes participan, ni quienes la viven. Así pues, pese a que mencione a los individuos, la función de estos dentro de la narrativa es destacar lo que es el ideal de soldado, como ese fiel exponente de la raza “altiva y bravía”. No está hablando de su mérito individual. El soldado

¹¹⁹ David Halberstam, *“La guerra olvidada”*. 839

¹²⁰ David Halberstam, *“La guerra olvidada”*. 4

es aquel que “va en sacrificio cuando la patria llama y que muere pronunciando nuestro lema”. Esta visión heroica sería una constante en los diferentes relatos de los oficiales. Ruiz Novoa ha sido de los militares oficiales que han negado la teoría de la participación en la guerra de Corea como una decisión política contra militares liberales¹²¹. Entonces, el relato del soldado en el campo de batalla coreano, le sirve a la administración para crear un imaginario del deber ser del soldado, una simbología en torno a él, que servirá para ratificar el tipo de Estado que Colombia era en los años cincuenta; de igual manera, los académicos y literatos que reconstruyeron la guerra crearon su propia versión del soldado, más cercana a una víctima. Finalmente, sesenta años después, y como veremos en el último capítulo, los mismos soldados también reconstruyeron su papel de una manera particular, reivindicando sus actuaciones dentro de la guerra¹²².

De acuerdo con lo anterior, el Estado necesita hacer ver al soldado, al momento de partir hacia Corea, como un sujeto protector, presentando entonces la relación soldado-defensor, por lo que los oficiales de alto rango

Una vez acabada la guerra, comenzaron aparecer textos escritos por los oficiales que participaron en ella. Estos militares fueron parte activa del Ejército durante la segunda mitad del siglo XX y algunos llegaron a ser figuras políticas muy importantes, como Alberto Ruiz Novoa y Álvaro Valencia Tovar. Estos oficiales, luego de la guerra, realizaron una descripción de los acontecimientos que era una continuación de las bases del discurso oficial de Laureano Gómez y Rojas Pinilla. Sin embargo, el relato reforzaría la idealización del papel de los militares dentro del curso de la historia y la defensa de unos ideales democráticos y cristianos. El soldado raso, bajo la guía de los oficiales que lideraban las batallas, alcanzaría la gloria¹²³

Esta postura que relata el soldado como héroe, como el deber ser de la nación, se verá eclipsada primero por esos oficiales, que demuestran que la participación del Batallón Colombia en Corea, se basó en heroicas hazañas realizadas por esos oficiales colombianos,

¹²¹ Sebastián Quiroga, “Reinventar un héroe”. 88

¹²² Sebastian Quiroga, “Reinventar un héroe”. 80

¹²³ Sebastian Quiroga, “Reinventar un héroe”. 81

invisibilizando u olvidando – en la mayoría de ocasiones- al soldado raso. Hay que recordar que el imaginario país en ese momento, se encontraba con un contexto favorable hacia los militares .- posteriormente señalare porque cae-, esta postura se sustituirá, para que la memoria se enfoque en la lucha contra el “otro”, legitimada discurso del enemigo interno. Por lo cual, se empieza una campaña de eliminación de la participación de la historia oficial, la que se dicta y replica en los colegios, así pues

La inhibición y traduce en un rechazo al pasado vivido, cuyas condiciones posibilitan las sociedades modernas, que tienden a la desacralización. En este contexto, paradójicamente la tarea de la historización tiende a la néantisation (eliminación) del pasado. De acuerdo con Nora, el desgarramiento de la historia y la memoria está acompañado de tres fenómenos: el hecho de que se creen y conserven lugares de memoria –vaciados de contenido por la historia– no hace más que poner en evidencia que hemos dejado de habitarla; la existencia una la historia de la historia; y, por último, una notoria aceleración, desarrollada a la par de un proceso de globalización y masificación. Es el primero de estos puntos en el que más se detiene Nora y el que más interés proyecta para nuestros objetivos. Si bien a primera vista se tiende a relacionar los lieux de mémoire con grandes enclaves monumentales, hay que aclarar que el autor no los limita a su materialidad, sino que, además, los identifica en un nivel abstracto. Estos van desde archivos, a museos, pasando por fechas paginas conmemorativas y llegando a causas judiciales. Todos estos proyectos alimentan rituales simbólicos de las sociedades sacralizadas. Mediante estos laboratorios de la memoria, se busca otorgar una suerte de garantía al reconocimiento de particularismos, que, por alguna razón, tienen un valor ejemplar en las sociedades y, por ende, buscan protegerse¹²⁴

Con lo anterior, Svampa demuestra como en esta sociedad sacralizada, no existe el ritual simbólico en torno a la Guerra de Corea, por el contrario, los pocos documentos de archivos que se tienen.- están fuera del alcance del historiador.-; Caso contrario ocurre en el país asiático donde se establecen toda una política de memoria en torno a la Guerra de Corea,

¹²⁴ Lucilla Svampa, “La historia entre la memoria y el olvido”. 128-129

un ejemplo de ello es *el ministerio patriotas y veteranos*, el cual se encarga de todas las conmemoraciones al armisticio, por ejemplo: cada año realizan un campamento con descendientes de las 17 naciones que participaron en la Guerra, el cual se llama Peace Camp¹²⁵, donde se realzan los vínculos de personas de diferentes nacionales, con un pasado en común pues son descendientes de veteranos a tener presente los países que participaron y sobre todo a hacer memoria de los caídos y honrar los veteranos. De hecho, en la ciudad coreana de Incheon se inauguró un monumento que les rinde honor a los soldados colombianos¹²⁶. Demostrando su compromiso en instaurar una política en pro de la conservación de las memorias de la Guerra.

Ahora, la Guerra desde un inicio tiene particularidades de la relación dialéctica entre lo ejecutivo, económico militar, político y social. Pues, esta participación inicia siendo generalmente de un matiz sociopolítico que enfoca la polémica decisión en la perspectiva gubernamental, militar o económica. De acuerdo con sus presupuestos, el presidente Laureano Gómez en colaboración con incondicionales mandos militares y en búsqueda de la inversión extranjera ofreció tropas en un acto de “servilismo exagerado” para congraciarse con los Estados Unidos. A la controvertida disposición es considerada como una prerrogativa exclusiva del Ejecutivo mas no de los militares; este argumento resulta discutible, dada la creciente jerarquía social y estratégica de las Fuerzas Militares en la época¹²⁷; Así pues, Skladowska plantea la antesala a lo que será la Guerra de Corea y sus combatientes en la historia nacional, pues es una decisión del ejecutivo, que la realizaran los militares los cuales se encontraban en ascenso.- Rojas Pinilla será presidente en el momento en que Colombia seguía en territorio coreano, se enfatiza la perspectiva del militar- decisión que según Skladowska dice basado en Russel dice que el gobierno estaba comprometido en un sistema de progreso e industrialización necesitaba probablemente fomentar la inversión extranjera, preferiblemente norteamericana¹²⁸. Entonces, Colombia participa para tener resultados

¹²⁵ ver imagen 4

¹²⁶ en julio de 2018 el gobierno coreano con la ayuda de la empresa privada y el Ejército de Colombia reinauguraron este monumento en el que se honra la memoria de nuestros 213 soldados caídos en acción. El monumento está ubicado en el municipio de Incheon, icono en la guerra, por ser el lugar donde ocurrió el desembarco de las tropas de las Naciones Unidas que lograron volver a darle libertad a la República de Corea del Sur. " | Embajada De Colombia En Corea". 2019. Corea.Embajada.Gov.Co. <https://corea.embajada.gov.co/newsroom/news/2019-03-04/16917>.

¹²⁷ Barbara Skladowska, *“Los nombres de la patria”*. 5-6

¹²⁸ Barbara Skladowska, *“Los nombres de la patria”*. 5

económicos y de relaciones internacionales favorables en su proceso de industrialización e inversión.

Pero, si Colombia se inmiscuye en una Guerra que no es suya, ¿Por qué olvidar esa participación? Si bien, esta será invisibilizada, junto a la participación de los soldados rasos, es el mismo establecimiento que elige primar unas memorias sobre otras, unos acontecimientos sobre otros, en esa perspectiva, el Estado-Nación deja de ser una simple entidad político- administrativa y se convierte en una instancia de producción de sentido, y del imaginario patrio, de un objeto funcional de comunicación pasa a ser un generador de representaciones y significados nuevos¹²⁹. Ahora, es necesario establecer que en la parte administrativa y geopolítica- económica se relacionan, pues las intenciones de olvido, son establecidas principalmente por el Estado – y los gobiernos de turno-, acompañados por quienes escriben la historia oficial de ese mismo Estado, por lo que su abordaje será conjuntamente.

Para abordar el tema geopolítico y económico es necesario primero establecer la naciente relación diplomática con el gobierno de los Estados Unidos que se empezó a tejer desde fin de la Segunda Guerra Mundial, según Atehortúa la consolidación en esa materia se puede definir en cinco hechos concretos que implica un acercamiento entre ambos países en pro de la defensa de un modelo civilizatorio y en contra el comunismo .- que se hacía cada vez más fuerte en la región.-

En primer lugar, la clara política heredada de Eduardo Santos y continuada por la República Liberal, que pone a Colombia en el plano de lo que algunos autores denominan "subordinación activa". En segundo lugar, la redacción del Acta de Chapultepec, que pone a Colombia y a su canciller, Alberto Lleras Camargo, como líder continental del sistema panamericano. En tercer lugar, el ingreso de Colombia como miembro fundador de la Organización de Naciones Unidas en 1945, donde brindó importante soporte a las posiciones estadounidenses. No gratuita, ni pasivamente, Colombia hará parte del Consejo de Seguridad, en dos ocasiones, durante los años cincuenta. En cuarto

¹²⁹ Barbara Skladowska, *"Los nombres de la patria"*. 119

lugar, el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, del cual Colombia fue un vivo autor e impulsor y que marcó la relación de los ejércitos latinoamericanos con su homólogo del norte. Y, en quinto lugar, el papel fundamental de Colombia en la construcción de la Organización de Estados Americanos, con el significado de adhesión que tal entidad mantuvo.

Aunque pueda argumentarse que la política exterior de Colombia ha correspondido más a los gobiernos que al Estado, es un hecho que, de gobierno en gobierno, las relaciones con Estados Unidos permanecen prácticamente incólumes, se respetan los acuerdos sustanciales y se heredan sus aspectos más trascendentales. Al fin y al cabo, la economía influye en este caso al mundo de la política.¹³⁰

Así pues, la parte económica de la participación de Colombia, indica la relación que forja desde ese momento, pues para que Colombia participara en la Guerra de Corea, debía contribuir a la Guerra y esto sería costoso, por lo que surge la pregunta ¿por qué participar en una Guerra? Cuando esta costaba económicamente, mientras que el país se encontraba en una crisis social y política. Primero para forjar las relaciones con EEUU que estaban algo débiles, segundo para buscar inversión extranjera. Entonces mientras en Colombia se iniciaba el reclutamiento también

en ese mismo momento, Colombia y Estados Unidos discutían el pago de los recursos aportados por la potencia del norte para el Batallón Colombia en Corea. Según el Departamento de Estado, la situación era delicada. De un lado, presionar a Colombia para el pago podía desalentar la participación de otras naciones, pero, de otro lado, aceptar su moratoria desestimulaba el pago que otros países efectuaban cumplidamente a Estados Unidos con el mismo propósito. La decisión apuntaba, entonces, a ejercer presión sobre Colombia y obtener, al menos, una parte del pago. Colombia respondió que solo podría responsabilizarse del pago y asistencia al personal asignado en Corea pero

¹³⁰ Adolfo León Atehortúa. “ *Colombia en la guerra de Corea* ” .[En Línea]

que, definitivamente, estaba incapacitada para reembolsar a Estados Unidos todo lo aportado en materia militar y logística. De lo contrario, difícilmente podría continuar con sus fuerzas en Corea. Esta última afirmación asustó a los estadounidenses. El Subsecretario de Estado para asuntos latinoamericanos, Edgard Miller, informó al embajador que el asunto sería reconsiderado con benevolencia, teniendo en cuenta las dificultades de Colombia y su valiosa contribución militar¹³¹

Atehortúa nos indica entonces, las dificultades que se tuvieron con la parte económica desde el principio, se acordaron unos pago de parte Colombia al país norteamericano por el mantenimiento de las tropas en Corea, al mismo tiempo que se negociaba él envió de un armamento por parte de Estados Unidos, y Colombia se empezaba a consolidar como “gran aliada” de Estados Unidos en la región; la postura económica tiene dos caras: la primera es la que dota al país de armamentos, una gran parte del armamento usado en Corea entro al país, de intenciones de inversión extranjera; mientras que la otra cara es como terminaron esos soldados rasos, los cuales el gobierno para que participaran en la Guerra les habían prometido ayudas económicas, frente a ello

García Márquez recalcó el hecho de que estos soldados rasos, al regresar al país, se encontraron en una situación económica difícil, puesto que les tocó llegar a buscar empleo: “Algunos integrantes, especialmente suboficiales, continuaron en el ejército. La mayoría, especialmente los soldados rasos inhabilitados en el frente para la vida militar, se dispersaron por todo el país, hacia sus hogares, convencidos que su condición de veteranos les abriría las puertas del trabajo remunerado. Muchos de ellos consiguieron incorporarse de nuevo a las empresas que abandonaron para viajar a Corea. Pero la mayoría se hizo miembro forzoso de esa numerosa, desadaptada y dramática familia de los veteranos sin empleo”¹³²

¹³¹ Adolfo Atehortúa, “Colombia en la Guerra de Corea” .[En Línea]

¹³² Sebastian Quiroga, “reinventar un héroe”. 78

Veteranos a los cuales de su participación solo les quedaron las condecoraciones¹³³ de todo tipo, insignias, placas militares, libros, periódicos donde todos los llaman héroes, pero sufren un abandono total de los gobiernos que decretan auxilios económicos, pero los condicionan con “micos” que degradan, pues el gobierno solo los apoyara económicamente si los veteranos se encuentran en condición de “*indigencia*”. El diario de Occidente frente a lo anterior expresara que es su “más dura batalla”, pues esta no la libran por un modelo civilizatorio, ni por dejar el nombre de ninguna patria en alto, sino, que esta la libran con el Estado

Los veteranos de la Guerra de Corea, residentes en Cali y municipios vecinos, han vuelto a empuñar “las armas”, esta vez con el propósito de librar su más dura batalla: vencer la ingratitud de un país al que plantaron su bandera en cerros que pelearon palmo a palmo y en medio de un mar de sangre... Los unen los recuerdos y el olvido en que los han dejador los gobernantes. Legaron provistos de recuerdos muy preciados y ganados en combate, nada lo obtuvieron en escritorios. Orgullosos mostraron Diplomas al Valor, Medallas, Cucaradas, banderines y libros, lo mismo que la Libreta Militar, en la que el coronel al mando apuntaba las novedades y estampaba un sello.

Por lo anterior, puedo establecer primero que los gobiernos no han tenido un interés por preservar la memoria de la participación de Colombia en la Guerra de Corea, primero porque se evidencia el gasto militar que se viene haciendo desde los años cincuenta y como este es asumido por el gobierno nacional, segundo porque incurrió en un abandono casi total a los casi cinco mil veteranos que participaron en la Guerra y que lamentablemente al día de hoy, el paso de los años no ha pasado en vano y por el contrario ha cobrado a más y más veteranos. Tercero porque es el inicio de Colombia en ámbitos internacionales, se consolida su cercanía con Estados Unidos que se mantiene hasta la actualidad.

Por último, la tercera causa por la se incurre en el olvido de la participación del Batallón Colombia en el conflicto bélico de Corea, es por la transformación de la institución militar, lo que el general Raúl Martínez Espinosa llamo la tercera gran transformación, pues debido a la Guerra de Corea, cambia la fisionomía de la institución, como se mencionó en

¹³³ Ver imagen 6

el primer capítulo, se adquieren tácticas y estrategias de acuerdo a las enseñanzas del ejército de los Estados Unidos, esto no es muy mencionado en la historia nacional, es importante debido a la importancia de las Fuerzas Armadas dentro de las estructuras del Estado y su creciente peso político en la época, hecho que corrobora una afirmación de Bertha Hernández de Ospina “No hay patria grande si no tenemos un Ejército grande”¹³⁴. Así, pues si se moderniza el ejército según parámetros internacionales y esto inicia como deuda a la participación de Colombia en la Guerra de Corea, brinda herramientas para entender la identidad militar nacional en contra del modelo civilizatorio comunista, así pues, si se es militar se es anticomunista y ese es el otro a derrotar.

En ese sentido, es necesario traer a colación a Medofilo Medina clasifica a todos los estudios sobre las Fuerzas Armadas en Colombia como “historia política”, porque priman las relaciones institucionales y de actores políticos en su narrativa¹³⁵. Por lo que, según Quiroga estos estudios desde el ámbito político debido a que los actores militares, tienen influencia política y son vistos como actores políticos, sin embargo, es necesario entender el deber de un militar en la defensa del territorio y no en la defensa de x o y perspectiva política; La Guerra de Corea es invisibilizada militarmente en la medida, que no se comprende y enseña sobre las consecuencias positivas que dejó a la institución militar.- como por ejemplo el hecho de que el ser humano es el elemento insustituible en la Guerra.- pero, también en la medida que no se muestra la identidad militar, que ha creado el Estado.

En un contexto macro, hay que explicar que el soldado es por mucho la fuerza que puede el ejército nacional, sin embargo, no existe el ejército sin el Estado, pues él debe ser el del mismo es la protección de la soberanía nacional, Atehortúa plantea

En materia militar, las citas panamericanas que exhortaron a la solidaridad continental en Lima y Panamá (1939), La Habana (1940) y Río de Janeiro (1942), abrieron el marco diplomático para los acuerdos de colaboración militar que empezaron a hacerse efectivos con la Lend-lease Act (Ley de Préstamos y Arriendo, 1941), que permitió la venta de armas y material de guerra a cualquier país cuya defensa se considerara vital para los intereses

¹³⁴ Barbara Skladowska, “*Los nombres de la patria*”. 47

¹³⁵ Sebastián Quiroga, “*Reinventar un héroe*”. 20

estadounidenses, y el Inter-American Defense Board (1942), que consintió e indujo el enlace de las Fuerzas Militares en todo el continente. Poco después, en 1947, el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) profundizará y legitimará el predominio militar de Estados Unidos en América Latina... Sobre el terreno, la influencia militar de Estados Unidos en Colombia se puso de presente con las enseñanzas que sobre la Guerra de Corea aplicaron los oficiales para la confrontación de las guerrillas en el país. Las reformas orgánicas en la disposición interna de las Fuerzas Armadas, la Escuela de Lanceros, el Batallón de Policía Militar y el Batallón Antiaéreo de Armas Automáticas, constituyen una muestra sobre la acogida del modelo estadounidense. De hecho, la misma Guerra de Corea y los constantes intercambios entre una y otra fuerza lograron cimentar en los oficiales y soldados colombianos un "espíritu de cuerpo" que no habían sentido antes con respecto a sus similares del norte. El armamento y la tecnología militar procedente de Estados Unidos se convirtieron, además, en una importante vía de relación y dependencia de las Fuerzas Militares colombianas. A ello se sumó la dependencia en órdenes distintos, entre ellos, desde luego, la ideológica. En las publicaciones de las Fuerzas Armadas colombianas desaparecieron paulatinamente las referencias y simpatías con respecto a los ejércitos de Europa y apareció la relación permanente al modelo estadounidense.¹³⁶

Ahora, se tienen reformas a nivel de armamento, tecnológico, de inteligencia, contrainteligencia, estratégico y táctico en la institución que permitirá el combate al *comunismo* en el territorio colombiano expresado en las guerrillas. Estas reformas que no son muy conocidas por la población son una de las principales causas militares para que esa participación no sea rememorada en el espacio público, más allá de los desfiles militares; Ahora, la estrategia de crear un ideal del soldado fue derrumbada y creara otra causa de olvido de la participación, hacia 1954 un grupo de estudiantes se reunieron a conmemorar el asesinato, sin embargo, el ejército disperso esta manifestación.

¹³⁶ Adolfo Atehortúa, , "Colombia en la Guerra de Corea".[En Línea]

Uno de los estudiantes, en entrevista para El Tiempo, declaró que los soldados, “al parecer” veteranos de la guerra de Corea, abrieron fuego contra ellos de manera indiscriminada. Este relato se extendió como polvorín y fue repetido en otros lugares, porque los mismos excombatientes de la guerra de Corea escribieron una misiva dirigida al director del periódico, Roberto García Peña, para aclarar la situación: Como los soldados “coreanos” han figurado en los relatos de los episodios trágicos y a fin de evitar confusiones, algunos de los excombatientes han dirigido a nuestro director la siguiente carta: Por medio de la de excombatientes de la ya extinguida guerra de Corea, se digne de ordenar sea publicada la siguiente aclaración [...] Nosotros no estamos de acuerdo, pues consideramos que dicha información presenta un grave perjuicio para nuestro bienestar social y personal, ya que con esto apareceríamos ante la ciudadanía como directos responsables del reprochable e incalificable acto [...] Por lo tanto, queremos exponer ante todo el pueblo de Colombia que el personal que hizo fuego contra los estudiantes no eran veteranos sino soldados que hasta la presente están siendo adiestrados para viajar al Lejano oriente, como relevo de los que se encuentran en esas tierras, y dichos soldados pertenecen al Centro de Entrenamiento y Relevos del Batallón¹³⁷.

Sin embargo, esta misiva presentada por los veteranos fue fallida pues en el imaginario del movimiento estudiantil, preservó la vinculación de los veteranos de la Guerra de Corea con dicha masacre; siendo contraproducente para el ejército nacional. así, esta es una de las causas por las que esas voces de los veteranos fueron silenciadas de la historia oficial y de la poca que se tiene sobre la participación del Batallón Colombia.

Si bien, en el presente trabajo la intención es dar cuenta de esas estrategias de olvido de la participación del Batallón Colombia en la Guerra de Corea. Se ha establecido una necesidad de la historiografía, el estudio de la institución militar desde los soldados rasos, como agentes, que están inmersos en la institución, pero que conservan su agencia. Elizabeth Lira frente a esta discusión dirá

¹³⁷ Sebastián Quiroga, *“reinventar un héroe”*. 76

Solamente mediante su individualización y sus historias concretas, la represión política se hace un hecho real para sus contemporáneos y puede generar una reacción de indignación moral que impida que esos hechos se repitan. No obstante, el esfuerzo por recordar sus nombres en la sociedad, más allá de quienes los amaban, tiene limitaciones casi insuperables cuando se trata de miles o de cientos de miles o millones de personas. Al mismo tiempo, sabemos que el anonimato hace desaparecer del espacio público a sus protagonistas, casi antes que sea posible que la memoria colectiva le haga un lugar a lo sucedido. Por ello, se requiere anclar la memoria de lo ocurrido en vidas concretas, en nombres concretos que lo ejemplifiquen, haciéndolo imborrable¹³⁸

Anunciando que, si tenemos en la memoria esos actores, esos nombres se podrá poner en el espacio público, ya sea, para su recuerdo o para su entendimiento, - entendiendo que los historiadores no somos jueces, solo comprendemos el suceso.- ya sea para que bien o para mal, estos sujetos deben aparecer en las memorias. He de postular que el hecho de que no estén ya nos da una antesala de la estrategia para el olvido en que se ha incurrido.

¹³⁸ Elizabeth Lira. Políticas de Olvido, Resistencias de la Memoria y Ética de los Investigadores. V Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, San Felipe. 2004



The 2021 PEACE CAMP Opening Ceremony

Ilustración 5. Fuente: Archivo digital- personal familia Gutierrez. Descendientes del veterano Víctor Hugo Gutierrez. Imagen enviada a los participantes del campamento organizado por el ministerio de asuntos patriotas y veteranos de Corea edición 2021.



Ilustración 6. Fuente: Archivo personal del veterano Víctor Hugo Gutierrez. En foto constancia de homenaje por sus servicios a las Naciones Unidas.

Conclusiones

En la mente de cada uno están los disparos, los muertos, las victorias, los gritos, las lágrimas, el miedo y todo aquello que los acompañó en una guerra que los volvió héroes. Tan héroes son que han podido sobrevivir en el olvido y sin agachar la cabeza.

Diario de occidente, mayo 15 del 2004

Antes de instaurar las conclusiones finales de este trabajo, estableceré las dificultades que el estudio de las Fuerzas Armadas, de los sucesos bélicos – como lo es la Guerra de Corea-, desde una perspectiva de historia, que se nutre de memoria y testimonios, tienen constituyéndolo así como, uno de los inconvenientes, es precisamente el tiempo, pues la mayoría de los excombatientes hoy veteranos de la Guerra de Corea se encuentran en avanzada edad, por no mencionar a la muerte que cada día cobra más veteranos,-de hecho del inicio de entrevistas para la realización de este trabajo investigativo, dos veteranos entrevistados fallecieron-. Al mismo tiempo que fue un reto de la disciplina, pues el hecho de que el AGN (*Archivo General de la Nación*), tenga el archivo de la temporalidad en que, acaeció la Guerra de Corea, como un *archivo muerto*, significa levantar fuentes primarias provenientes de los mismos veteranos y sus archivos personales.

Frente a lo anterior, Skladowska acervara que los estudios, relativamente escasos y todavía no muy bien vistos en algunos ambientes intelectuales, no han sido abordados por la historiografía de manera sistemática. Son pocos los autores colombianos, en su mayoría militares, que han tenido la valentía de representar este particular episodio como una gestión obligada de recordación... La evidente escasez de fuentes, a la que algunos llaman

“semiclandestinidad”, y el poco interés de los historiadores por el tema.¹³⁹ Por lo que, ha contribuido a que el olvido sea en la academia también, no solo por el Estado o los gobiernos de turno y que el preservar la memoria de la participación quede a merced de los veteranos y sus familias. Por lo que la disciplina falla a la hora de que la historia no deja de ser el resultado de una selección de acontecimientos, constituye una suerte de compendio, con sus respectivas divisiones de periodos y montado de acuerdo a variables epistemológicas e intereses públicos. De esta forma, pretende ofrecer información veraz y certera, calificada para persistir en el tiempo y mostrarse como aglutinadora de eventos en apariencia discontinuos. En este sentido, la historia ofrece un discurso homogéneo que explicita conexiones entre nuestro tiempo presente y el pasado¹⁴⁰. En ese sentido, la historia no ha hecho el estudio para establecer los móviles y pueda ofrecer un relato veraz frente a la participación de Colombia en la Guerra de Corea.

De acuerdo a la interior es una deuda que tenemos desde la historiografía, no para enaltecer víctimas, ni para crear héroes de Guerra desde el romanticismo de la Guerra, sino para establecer la veracidad del discurso, las posiciones de los autores y para poner la memoria a prueba; así, pues es necesario el relato desde los actores – los que ya no van a estar si la academia se toma más tiempo siendo servil a un Estado-, para poder poner a dialogar la memoria, con la historia.

Personalmente pienso que no importa ni el numero ni las estadísticas que por más exactas que sean no son ni pueden ser un medidor del sufrimiento humano. Además, toda comparación en ese sentido siempre resulta absurda y atrevida. Por el simple hecho que unos cuantos se sacrificaron o fueron sacrificados en un “glorioso altar de la patria” al que el semanario *sábado* llamó en su tiempo “esplendor de lo absurdo”, es preciso restituir y preservar su memoria . Cualquier tentativa de concluir el tema y, sobre todo, de tanta fuerza emotiva siempre es de forma provisional. Creo que cada acercamiento a la extensa problemática de nuestra participación en el conflicto coreano inserto necesariamente en las coyunturas igualmente problemáticas de la

¹³⁹ Barbara Skladowska, “*Los nombres de la patria*”. 2

¹⁴⁰ Lucilla Svampa, “*La historia entre memoria y olvido*”. 27

Guerra Fría, del exacerbado anticomunismo internacional y del desorden interno de los años cincuenta, trae connotaciones nuevas. Dado que este fue un episodio muy particular dentro de la geopolítica del momento que acarreo consecuencias funestas para miles de seres humanos en el mundo y por supuesto en Colombia ¹⁴¹.

Por lo que Skladowska da matices frente a él porque algunos historiadores no se embaucan en este campo de estudio, primero porque como fue una Guerra propia, sino, extranjera algunos no consideran la necesidad de que sea investigada. Considero al contrario que es necesario estudiarla para tener herramientas, que nos permitan inscribir a Colombia en el bloque occidental y en un panorama internacional; Ahora, Skladowska también precisa que es necesario, el estudio del suceso, sin importar contar cuantitativamente los participantes, muertos, heridos etc. Ya que estos números no muestran el trauma, que viven los veteranos que participaron en Corea.

Frente a las políticas de memoria puedo concluir que el Estado ha intentado eliminar la memoria de la participación en el conflicto bélico, o bien construir narrativas única y exclusivamente desde las perspectivas oficiales.

Los únicos actores institucionales que construyeron un relato sobre la guerra de Corea fueron los militares. No hay ningún registro en museos, ni en memoriales, ni fechas de conmemoración fuera del Ejército, el Ministerio de Defensa o la Naval. Fuera de estas puertas, en los lugares públicos, el Estado no se preocupó por honrar la memoria de los veteranos de esta guerra. Pareciera que desde el Frente Nacional existiera una política de olvido del pasado militar por parte del Estado, en especial los años de dictadura, con el fin de ejercer una buena memoria. Fuera del control estatal de la memoria de la guerra se produjeron las diversas narraciones estudiadas aquí, las cuales se pueden dividir en dos grupos: una leyenda blanca de la participación, que se expresa en los escritos de la prensa conservadora, la música de los años

¹⁴¹ Barbara Skladowska, *“Los nombres de la patria”*. 117-118

cincuenta, las memorias de los oficiales (en especial Francisco Caicedo) y en algunos autores académicos como Saúl Rodríguez o Bradley Lynn Coleman, que señalan lo positivo de la participación en la modernización del Ejército; o la visión pesimista, la leyenda negra, producida desde sectores liberales, se extiende en la literatura y aparece en la mayoría de las obras académicas (Bermúdez Rossi, Carlos Urán, Elsa Blair, Adolfo Atehortúa, Bárbara Skladowska, etc.), donde se adopta una postura crítica frente al envío de tropas. Sin embargo, algunos aspectos de estas leyendas se interceptan, como los relatos de oficiales liberales como Álvaro Valencia Tovar o Gabriel Puyana García, que apoyan el argumento de que a la guerra fueron enviados muchos oficiales de su partido. Otras visiones simplemente pasan por alto el papel de los combatientes. Así, las visiones de la historia se van forjando de manera paralela, de forma que unos relatos se cruzan con otros como parte de la dinámica de la construcción de la historia¹⁴²

Quiroga da bases sobre lo que predomina en cuanto al Estado en su intento de borrar el pasado militar, para cómo se planteó anteriormente una memoria que sea servil al Estado. No una memoria que, de fe de los acontecimientos, pueda ejercer una crítica y postular cuestiones que antes eran obvias, además, Quiroga va a postular que serán algunos autores que forjan diversas posturas sobre esta participación, pero la historia oficial es la que tiene que tener en cuenta estas visiones tanto de los actores invisibilizados, como de los oficiales, del Estado y ponerlas a dialogar para establecer una nueva historia del acontecimiento.

Así pues, en el ejercicio de investigación dejan varias preguntas, la primera es si bien el Batallón Colombia está integrado por la pluriculturalidad característica del país ¿Por qué no se menciona ello en la participación? ¿Por qué no hay explicación sobre la pérdida de la información del primer contingente enviado a Corea? Al mismo tiempo que me pregunto ¿Cómo se evidencia el síndrome de estrés postraumático en los veteranos de la Guerra de Corea? ¿Qué efectos ha tenido esto en su relato? Por lo que también se vuelve una necesidad de la historia el estudio del trauma desde la perspectiva de los veranos de la Guerra de Corea. Se vuelve una tarea para la historia preservar su memoria, escribir su historia – para poder

¹⁴² Sebastián Quiroga, *“Reinventar un héroe”*. 200-201

compararla con la historia oficial, hacer una nueva historia donde los actores tengan voz- y que los veteranos dejen de ser los héroes del olvido.



Imagen 6. Fuente: Archivo personal del veterano Santiago Gaona. En foto el veterano portando las insignias de condecoración otorgadas por el gobierno de corea



Ilustración 7. Fuente: Archivo personal del veterano Víctor Hugo Gutierrez. En imagen la estrella de bronce otorgado al veterano por el servicio en Guerra internacional

BIBLIOGRAFÍA

Ahumada P, Magda Alicia. 2007. *El Enemigo Interno En Colombia*. 1st ed. Quito: Abya-Yala.

Alberto Ruiz. (1956). *El Batallón Colombia en Corea*. Bogotá: Empresa Nacional de Publicaciones

Álvaro Valencia. (1976). *Sobre la guerra de Corea*, Alternativa 19 Bogotá

Danilo Ortiz (1992). *En busca de la gloria*. Ortiz y Cantillo editorHalberstam es, Valle del Cauca

David Halberstam (2009). *La guerra olvidada, historia de la guerra de Corea*. Crítica Barcelona

Elizabeth Lira (2004). *Políticas de Olvido, Resistencias de la Memoria y Ética de los Investigadores*. V Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, San Felipe

Fernández Liesa, Carlos R, & Lafuente, Emilio Borque. *El Conflicto De Corea*. Colección Conflictos internacionales contemporáneos, [En Línea], España, MINISTERIO DE DEFENSA, noviembre de 2013,
https://www.defensa.gob.es/portaldecultura/Galerias/noticias/publicaciones/fichero/conflicto_Corea.pdf (consultado el 10 de septiembre de 2020)

Francesc-Marc Álvaro (2012) *Entre la mentira y el olvido. El laberinto de la memoria colectiva*. RBA libros S.A. Barcelona

Gaddis, John Lewis. 2012. *Nueva historia de la Guerra Fría*. [En Línea], México, Fondo de Cultura Económica, <https://1library.co/document/zp6om90q-nueva-historia-guerra-fri-gaddis-john-lewis-pdf.html> (Consultado el 21 de noviembre de 2020)

GOMEZ, GLORIA ELENA. (2004). *Traumatismos de guerra: memoria y olvido. Desde El Jardín De Freud*, n.º 4 (enero):84-100. [En Línea], <https://revistas.unal.edu.co/index.php/jardin/article/view/8301>.

Hobsbawm, Eric. “Historia del Siglo XX”, [En Línea], Argentina, Imprenta de los Buenos Ayres S.A.I, y C., 1999, 50, https://cronicon.net/paginas/Documentos/Eric_Hobsbawm_-_Historia_del_Siglo_XX.pdf

Maurice Halbwach (2004). *La memoria colectiva*. Traducción Inés Sancho-Arroyo. Prensas Universitarias Zaragoza. Zaragoza

Michael Pollak. (2006) . *Memoria, Olvido, Silencio*. Trad. Christian Gebauer, Renata Oliveira Rufino, Mariana Tello, and Ludmila da Silva Catela. [En Línea], Buenos Aires: Ediciones Al Margen.

Naciones Unidas, Paz, dignidad e igualdad en un planeta sano. [En Línea] [Mantener la paz y la seguridad internacionales | Naciones Unidas](#) (28 de diciembre del 2021)

Office of The Historian, Foreign Service Institute United States Department of State, «Cairo Legation Records, Final Text of the Communiqué». en *Foreign Relations of the United States: Diplomatic Papers, The Conferences at Cairo and Tehran, 1943*, editado por William M. Franklin & William Gerber, [En Línea], Estados Unidos, United States Government Printing Office, Washington, 1961, 449, <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1943CairoTehran/d343> (23 de enero de 2021)

Office of the Historian, Foreign Service Institute United States Department of State, «The Secretary of State to the Political Adviser in Korea (Langdon)» en *Foreign Relations of the United States, 1946, The Far East, Volume VIII*, editado por John G. Reid & Herbert A. Fine, [En Línea], Estados Unidos, United States Government Printing Office, Washington, 1971, 750, <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1946v08/d555> (23 de enero de 2021)

Office of the Historian, Foreign Service Institute United States Department of State, «Hopkins Papers, Memoranda by the Chinese Government». en Foreign Relations of the United States: Diplomatic Papers, The Conferences at Cairo and Tehran, 1943, editado por William M. Franklin & William Gerber, [En Línea], Estados Unidos, United States Government Printing Office, Washington, 1961, 389, <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1943CairoTehran/d343> (24 de enero de 2021)

Office of the Historian, Foreign Service Institute United States Department of State, “Biographies of the Secretaries of State: James Francis Byrnes (1882–1972)”. [En Línea], Estados Unidos, Office of the Historian, Foreign Service Institute, <https://history.state.gov/departments/history/people/byrnes-james-francis> (23 de enero de 2021)

Pablo Torres (1958). *Colombia en la Guerra de Corea*. Impresiones de un combatiente. Bogotá

Pollak, Michael. . 2006 .*Memoria, Olvido, Silencio*. Trad. Christian Gebauer, Renata Oliveira Rufino, Mariana Tello, and Ludmila da Silva Catela. Buenos Aires: Ediciones Al Margen.

Saúl Rodríguez (2006). *La influencia de los estados Unidos en el ejército colombiano, 1951-1959*, La carreta editores

Spivak, Gayatri. . 1998. *¿Puede hablar el sujeto subalterno?* . Trad. José Arricola. Orbis Tertius, 3 (6). En Memoria Académica. (175-235) Disponible en: http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.2732/

Svampa, Lucila. 2020. *La Historia Entre La Memoria Y El Olvido. Un Recorrido Teórico. Pasado Y Memoria*. Revista De Historia Contemporánea, no. 20: 117. doi:10.14198/pasado2020.20.05.

Taracena, Arturo. (2022). *Historia, Memoria, Olvido Y Espacio*. In Historia, Memoria, Olvido Y Espacio., 11. Mérida, Yucatán: Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias

Sociales (CEPHCIS). [En Línea], Accessed February 1.

http://istmo.denison.edu/n25-26/articulos/08_taracena_arturo_form.pdf.

The Editors of Encyclopaedia Britannica. (s.f.). «Dean Acheson». Britannica. Acceso el 21 de noviembre de 2020. <https://www.britannica.com/biography/Dean-Acheson>

Valencia, Tovar Álvaro. *Diario de Corea, 16 de junio de 1951*. Colombia, Editorial Planeta, 2021.

Bibliografía:

<https://www.youtube.com/watch?v=d7e8DSk0Wf0>

<https://www.youtube.com/watch?v=ZNThWmWFHcs>

<https://www.youtube.com/watch?v=Ek618cHEM2k>

<https://www.lavanguardia.com/historiayvida/historia-contemporanea/20200416/48561271072/plan-marshall-truman-guerra-fria-churchill-reconstruccion-europea-posguerra-iigm.html>

<https://actualidad.rt.com/actualidad/view/90396-cronologia-conflicto-corea-norte-sur>

<https://www.bbc.com/mundo/resources/idt-67d6f259-8dcb-480e-94c3-b208e8f279a2>

<https://artsandculture.google.com/entity/ocupaci%C3%B3n-japonesa-de-corea/m01y3wj?hl=es>